DOI: 10.24275/uama.11813.11834

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Azcapotzalco

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Sociología

Especialización en Etnografía Política y Espacio Público

Idónea Comunicación de Resultados

Etnografía de la política contenida contenciosa: el caso de los cierres de campaña presidenciales de 2024.

Nombre: Leonardo Martínez Sánchez

Matrícula: 2241800940

Asesor(a): Dr. Jorge Ortiz Leroux

Lectora(e)s: Dra. Nicolasa López Saavedra
Dr. Sergio Tamayo Flores-Alatorre
Dr. Alejandro López Gallegos

Ciudad de México, 10 de abril de 2025

Índice.

Introducción general. 2

Evidencia teórica-metodológica. 3

Texto teórico 1. La etnografía situacional: apuntes teóricos generales y algunas reflexiones. 3

Texto teórico 2. El espacio público, aproximaciones teóricas y algunas reflexiones. 10

Evidencia empírica: Pueblo y sociedad civil. Construcción de prácticas discursivas en los cierres de campaña presidenciales de 2024 17

Introducción. 17

I. Un diálogo entre la política contenida contenciosa, la etnografía y la triangulación metodológica. 19

II. Democracia, sociedad civil y pueblo. 21

II.1 Democracia, ciudadanía y sociedad civil. 21

II. 2 Disputa por la democracia: la emergencia del pueblo. 23

III. Cierres de campaña de 2024: La sociedad civil contra el pueblo de la Cuarta Transformación. 26

III. 1 La sociedad civil contra el gobierno: la Marea Rosa y su candidata Xóchitl Gálvez. 28

III. 1. 1 La apropiación física del espacio público. 28

III. 1. 2 ¿Quiénes conforman la sociedad civil de la Marea Rosa? 29

III. 1. 3 La apropiación simbólica del espacio. 30

III. 1. 4 El discurso de la candidata: Xóchitl Gálvez y la ciudadanía. 38

III.2 El pueblo y la Cuarta Transformación: movilización, defensa y continuidad. 40

III. 2. 1 La apropiación física del espacio público. 40

III. 2. 2 ¿Quiénes son el pueblo de la 4T? 41

III. 2. 3 La apropiación simbólica del espacio. 42

III. 2. 4 El discurso de la candidata: Claudia Sheinbaum y el pueblo. 47

A manera de conclusión. 49

Conclusiones generales. 51

Bibliografía. 55

Anexo 58

Relato etnográfico. 58

Introducción general.

El presente trabajo es una síntesis de los trabajos realizados a lo largo de la Especialización en Etnografía Política y Espacio Público. Los trabajos giran alrededor del análisis etnográfico en el espacio público. Dan cuenta de los contenidos y las herramientas aprendidas en el curso de tres trimestres, tanto teórico como metodológicamente, de igual manera, la puesta en práctica, es decir, un análisis empírico de una situación.

El primer apartado que se presenta es una evidencia de corte teórico metodológico, se reflexiona sobre la etnografía situacional y sobre el espacio público. Referente al primer concepto, se expone una revisión teórica y crítica sobre la etnografía política situacional. Se presentan sus raíces, su historia, algunas categorías centrales y conceptos propuestos. En cuanto al concepto de espacio público, se muestran algunas aproximaciones teóricas, principalmente las asociadas al paradigma liberal-republicano. Se revisa la conceptualización de Nora Rabotnikof, así como las teorías de Hannah Arendt y de Jurgen Habermas.

Para el tercer apartado se muestra la evidencia de corte empírico, utilizando la etnografía situacional y la triangulación metodológica se aborda el tema de la política contenida contenciosa, específicamente los procesos electorales y de ellos los cierres de campaña. De estos últimos, se toma como situación de análisis el cierre de campaña presidencial de Claudia Sheinbaum y un mitin de la Marea Rosa, ambos llevados a cabo en el 2024 en el Zócalo de la Ciudad de México. El objetivo fue identificar la construcción de prácticas discursivas en torno a las categorías pueblo y sociedad civil. Asimismo, interpretar las posiciones, visiones y proyectos en disputa de los asistentes a los mítines. El último apartado muestra las conclusiones generales, se construye una reflexión sobre el contraste de información de la Evidencia, sobre hallazgos, así como una reflexión sobre todo la aprendido en la Especialización.

Evidencia teórica-metodológica.

Texto teórico 1. La etnografía situacional: apuntes teóricos generales y algunas reflexiones.

El presente ensayo tiene por objetivo mostrar una revisión teórica y crítica sobre la etnografía política situacional. En un primer momento se expone sus raíces, su historia, algunas categorías centrales y conceptos propuestos. En segundo lugar, y no separado de la primera, se hace un análisis crítico de los presupestos teóricos. Lo anterior con el fin de visibilizar algunos límites y contradicciones, para con ello entretejer y reflexionar sobre su potencialidad.

La necesidad de conocer y entender a los otros: el origen de la Escuela de Manchester y el análisis situacional.

La escuela de Manchester tiene su origen hacia 1937. Sus raíces hay que ubicarlas en África, específicamente en Rodesia del Norte. Ahí fue creado el *Rhodes Livingstone Institute*, dicho espacio de investigación se fundó bajo la idea de aplicar la ciencia social a las problemáticas emergentes de los procesos de industrialización y urbanización de aquella época, conocer lo que pasaba, entender los comportamientos. Godfrey Wilson fue su primer director, en su obra *Essay on the Economics of Destribalisation in Northern Rhodesia* (1942) estableció una concepción y práctica de la antropología diferente a la denominada antropología tradicional.

Godfrey Wilson indicó que para comprender los fenómenos en Rodesia del Norte se tenían que establecer interrelaciones entre las áreas urbana y rural, y su posición que ocupaban en el sistema económico mundial (Díaz, 2014). Para ese momento, su propuesta fue innovadora, dio pauta para lo que hoy se conoce como la antropología multisituada, es decir, una antropología que capte los fenómenos culturales desde lo local y lo global, encontrar interconexiones, cadenas, sendas, tramas, conjunciones o yuxtaposiciones (Marcus, 2001).

Posterior a la dirección de Wilson, tomó la gestión Max Gluckman. Las políticas y temas de investigación fueron los mismos, la preocupación siguió siendo la misma, conocer y entender a los otros, a la población nativa, sus problemáticas, los efectos de industrialización, la migración, los problemas étnicos, la educación, la estructura demográfica, sus creencias religiosas y mágicas. La investigación que desplegó es considerada como la base de lo que se denomina Escuela de Manchester y se posicionó como una forma emergente de hacer antropología, diferente a la antropología hegemónica británica, representada por Malinowski, Radcfliffe-Brown y Evans Pitchard (Díaz, 2014).

Gluckman fue más allá de pesar a las culturas como autocontenidas, con fronteras establecidas y herméticas. En su lugar, las conceptualizó como campos desiguales, con conflictos, por ejemplo, en su obra "Análisis de una situación social en Zululandia", deja ver su nueva forma analítica antropológica, se centra en analizar situaciones sociales particulares, posteriormente cruzarlas con otras situaciones, al final revelar datos sobre la estructura social (Martínez, 2017). Asimismo, el cruzamiento o contraste de información permite conocer los conflictos que subyacen al interior de las relaciones, también permite visibilizar las formas en que se les dan solución o respuesta.

Siguiendo con lo anterior, el análisis situacional pone atención en los conflictos que se dan por el incumplimiento de las normas. La sociedad es conflicto, para Gluckman el orden social se configura a través de las incongruencias y de sus soluciones. Hay que poner atención en como las personas se adaptan, en como resuelven las tensiones y las inadecuaciones entre las normas y prácticas (Martínez, 2017). Usar y partir de una situación social permite acercarnos al conflicto, de acuerdo con Cecilia Martínez (2017: 5), tomar una situación implica pensar en dos dimensiones, la primera, tomarla como problemática y, segundo, son concretas, es decir, situadas, llevadas a cabo por protagonista, igualmente, concretos.

El punto de estudiar una situación social es observar las normas en acción, cómo son usadas, cómo son interpretadas y reconstruidas de acuerdo con las circunstancias en que operan. Martínez (2017: 6) nos dice que las situaciones sociales son la materia prima de los científicos sociales allegados al análisis situacional, el observar el comportamiento es fuente rica para

conocer la dinámica del funcionamiento de la sociedad seleccionada. Los conflictos presentes entre las personas son evidencia de los límites de la armonía, de las incongruencias entre las reglas y los intereses individuales. La solución de los conflictos vislumbra los procesos por los cuales se reconfigura las inadecuaciones normativas.

De acuerdo con Max Gluckman, en el análisis situacional, el conflicto da cuenta del efecto benéfico y restaurador del orden social: "La necesidad de subsistir obliga a las partes en conflicto a aceptar tarde o temprano una forma de solución que se ajusta a las costumbres, valores y leyes compartidas por todos. Así la red de relaciones se mantiene estable y descarga las tensiones provocadas por los choques de intereses a través de los conflictos" (Gluckman citado en Berruecos, 2009: 101). El conflicto se torna como algo funcional, se justifica, es tolerable, pues es necesario para reconfigurar el orden y asegurar un tipo de continuidad.

La Escuela de Manchester y la reestructuración del análisis situacional: conflicto y drama social.

Hacia 1960 y 1970 la antropología entró en un proceso autocrítico, se cuestionó el funcional estructuralismo, hubo un esfuerzo por abandonar dicho pensamiento y desarrollar una nueva perspectiva teórica, una teoría que presentara un viraje sustantivo. Se inauguró el fin de un consenso, un consenso ortodoxo que había dotado a la antropología de una unidad imaginaria. Fenómenos internos como la institucionalización (que implicó especialización, fragmentación, diversidad de pensamiento y de metodologías), el revisionismo de presupuestos, intereses y posiciones (Díaz, 2014). Mientras que, por fuera, fenómenos externos como los movimientos populares de liberación/procesos descolonizadores fueron condición de posibilidad para el cambio.

África, laboratorio por excelencia de la antropología, se presentaba cada vez más como una causa de inestabilidad y revolución antes que como un ámbito del progreso occidental. Para la antropología funcionalista, que hacía del consenso normativo y el equilibrio sistemático su fundamento, resultaba complicado dar un balance de tanta inestabilidad. En consecuencia

era necesario desarrollar nuevas perspectivas teóricas que dieran cuanta de la contingencia de lo social (Galindo, 2008). En el caso de la Escuela de Manchester, hubo un cuestionamiento serio, se le acusó de no poder traducir los problemas sociales (Díaz, 2014).

Para Susana Devalle (2002), la antropología funcionalista de Max Gluckman ignoró las condiciones reales de colonialismo, su carácter agresivo, represivo, de dominación, violencia. Para realizar sus análisis, partió de dualidades clásicas occidentales, tales como tradición-modernización, occidente-los otros, los incivilizados, los primitivos, los salvajes, lo esotérico. Se cuestionó su falta de rigor para usar una perspectiva histórica, imbricar su análisis situacional con fenómenos históricos de larga duración. Finalmente, su visión de hacer del conflicto algo funcional, necesario para el orden, necesario para lograr un orden equilibrado.

A partir de tales críticas, entra en acción Víctor Turner, discípulo de Gluckman. Su posición no es desconocer los aportes de este último, no desconocer sus premisas, hay aportes significativos metodológicos, centrados en nuevos estándares de registro y análisis etnográfico (Díaz, 2014). No obstante, incorporar nuevas categorías, propias de la contingencia social. Por tanto, se trata de partir e ir más allá de Max Gluckman. En su obra "Cisma y continuidad en una sociedad africana: Un estudio de la vida en la aldea Ndembu" (1968), estableció el horizonte de una antropología renovada, una antropología caracterizada por el análisis simbólico, la lucha por la inscripción y hegemonía de los sistemas de significados y representaciones y sus efectos (desentrañar las relaciones de poder).

Haciendo modificaciones, revitalizando el concepto de análisis situacional, presenta su categoría central de estudio: el drama social. Este atiende e intenta captar la vida social y su constante flujo y movimiento. Así como sus situaciones de crisis, situaciones de conflicto, no armónicas, situaciones dramáticas de lo social. El drama social es una unidad de descripción y análisis de procesos sociales en conflicto, de puesta en juego, operación y exposición de relaciones de poder (Díaz, 2014: 62). Agregar; el drama social revela, describe y analiza lo multidimensional de la vida social, sus contradicciones, incongruencias entre las normas, grupos y las relaciones de poder.

Para cumplir con lo anterior, se tiene que seleccionar una situación concreta para analizarla intensiva y de forma focalizada, sobre este habría que emplear una serie de técnicas de recolección de datos: el censo, la genealogía, diagramas de casa, información cuantitativa y estadística (Martínez, 2017). Para Turner, el uso de lo cualitativo y cuantitativo ofrece un diagnóstico del caso seleccionado y de sus normas de funcionamiento, sus incongruencias y disputas. Asimismo, ayuda a presentar la estructura que le da sentido a los dramas sociales.

Siguiendo los pasos de la Escuela de Manchester: hacia un análisis situacional multidimensional.

Para finales del siglo XX e inicios del siglo XXI, y como parte de un proceso de reinterpretación y reajustes, Sergio Tamayo (2016) presenta una nueva perspectiva del análisis situacional, siendo consciente de sus límites, pero también de su potencial, configura una nueva metodología donde vincula análisis situacional y etnografía política. Para configurarla, su punto de partida es un problema epistemológico relacionado a unir lo macro con lo micro, la estructura con los procesos subjetivo, lo objetivo con lo subjetivo, lo global con lo local (aquí se ve la influencia de George E. Marcus).

Para llevar a cabo lo anterior, para unir, es necesario recurrir al entrelazamiento de dos perspectivas: implementar una interdisciplinariedad y una triangulación de métodos (cualitativo y cuantitativo). Y estas, remarca el autor, tienen que tener como base interpretativa un tercer elemento, el análisis situacional originado por la Escuela de Manchester. No obstante, advierte que su uso es ecléctico, es flexible, multidimensional y constructivista (Tamayo, 2016: 127).

Al respecto, y siendo deudor de Gluckman, Mitchell y Turner, menciona que el análisis situacional empleado será “un método inductivo y deductivo”, al principio será inductivo porque se vincula a lo micro, es decir, al evento o a la situación seleccionada, a su delimitación, a su dinámica. En un segundo momento, se pone en marcha un “análisis

deductivo", macro, desde arriba, se construyen coyunturas vinculadas a campos históricos y estructurales (Tamayo, 2016: 128).

De forma desplegada, el análisis situacional comprende los siguientes aspectos (Tamayo, 2016: 129-145): el primero es el espacio etnográfico, aquí se ubica una situación significativa, se toma como un todo. Este es definido y delimitado por sus actividades, comportamientos y discursos. Asimismo, se describen las características espaciales, los sujetos, sus actividades e interacciones. Un segundo aspecto es articular los puntos de vista de los sujetos, profundizar en sus percepciones y significados, principalmente interesa los significados compartidos, en otras palabras, las representaciones sociales subyacentes.

Y en un tercer componente, abstraer y analizar la situación dentro de un marco contextual, vincularlo con un contexto más amplio. Aquí cabe aclarar que el contexto no se define por separado, sino que se construye a partir del evento analizado, cobra sentido a partir de las interacciones y significados que se descubren de la situación. Se configura de abajo hacia arriba, de ahí el elemento inductivo, advierte Tamayo. Como elemento transversal, consustancial e inseparable, se debe emplear la triangulación y la interdisciplina (Tamayo, 2016: 146).

Al igual que Víctor Turner, propone la implementación de técnicas cuantitativas y cualitativas, agregar entrevistas a profundidad, sondeos, observación de interacciones, registros de recursos movilizados, emociones, gestos y sentimientos. De igual manera, triangular información, triangular datos obtenidos de las diferentes técnicas utilizadas. Y finalmente, implementar una triangulación de disciplinas (antropología, sociología, economía, política, historia, etnografía), saberes y perspectivas. El punto es conseguir la complementariedad, paliar las debilidades, ganar una variedad de ángulos de visión (Tamayo, 2016: 147).

A manera de conclusión.

A través de este breve recorrido histórico sobre el análisis situacional se descubren sus vicisitudes. La forma en que se origina, sus objetivos iniciales, su postura frente a otras tradiciones de la época, sus categorías teórico-analíticas, sus límites y sus transformaciones. A partir de ello, considero que su potencial está en el estudio del conflicto, en crear una metodología para su análisis, centrarse en situaciones concretas y con ellas develar relaciones de poder, relaciones desiguales, interacciones, formas de dar solución, de restructurar. Asimismo, comprenderlas en contextos más amplios.

Bajo tales coordenadas, Sergio Tamayo decide reinterpretar y rescatar su potencialidad heurística. Pensando también en el conflicto, principalmente en la política contenciosa, plantea traerla de vuelta, con ella da un paso para tratar de unir lo objetivo y lo subjetivo, lo macro con lo micro, lo global con lo local. El resultado es una etnografía situacional flexible e interactiva, así como inductiva y deductiva.

Pensando en nuestro análisis etnográfico de los cierres de campaña, el análisis situacional dio posibilidad de captar los significados de las dinámicas de la política contenciosa contenida, inscribimos los discursos, las conversaciones, las interpretaciones, las narraciones, los pusimos por escrito. De la misma manera, aplicamos la triangulación de métodos y de disciplinas, antropólogas/os y sociólogas/os llegamos al campo, empleamos encuestas, seleccionamos informantes sobre la marcha, grabamos narrativas, trazamos mapas del espacio físico y de su apropiación, y tomamos fotos y videos.

Finalmente, en cuanto a la interpretación de los datos, aquí encuentro retos en el uso del análisis situacional, concretamente en el vínculo entre la situación y el contexto. La premisa es que el contexto se construye a partir del evento analizado, cobra sentido a partir de las interacciones y significados que se descubren. Pero ¿cómo encontrar la interconexión adecuada?, de la situación emergen diversos significados, diversas relaciones de poder, de dominación, de género, representaciones hegemónicas, contrahegemónicas, entre otros. Cada uno obedece a varios contextos, unos pueden ser de corta duración, otros de media y otros, tal vez, de larga duración. ¿Cuál elijo? ¿y eso hacia dónde me lleva? ¿El investigador puede intervenir y llevar lo descubierto en la situación hacia un contexto deliberado?

Texto teórico 2. El espacio público, aproximaciones teóricas y algunas reflexiones.

El presente ensayo tiene como objetivo mostrar algunas aproximaciones teóricas en torno al concepto de espacio público, principalmente las asociadas al paradigma liberal-republicano. Se revisa la conceptualización de Nora Rabotnikof, así como las teorías de Hannah Arendt y de Jurgen Habermas. Sobre Rabotnikof se expone la historicidad de lo público, en cuanto a Arendt y Habermas, se analiza su corpus teórico como base del entendimiento contemporáneo del espacio público. Al respecto hay una revisión de categorías y conceptos. Finalmente, y no separado de lo anterior, se hace un análisis crítico de sus fundamentos. Lo anterior con el fin de visibilzar algunas contradicciones, con ello entretejer y reflexionar sobre sus alcances, su operacionalización y su aplicación empírica.

Espacio público: definición, historia y evolución.

De acuerdo con Nora Rabotnikof (1997: 16-20) la idea de espacio publico ha transitado por diversos caminos, en ese proceso se le ha concebido como un sustantivo (normativamente o descriptivamente), otras veces fue asociado a un adjetivo (adjetivar un espacio o esfera) y otras más a una categoría de lo que no es (lo privado, lo doméstico). En este camino sinuoso, la autora distingue tres sentidos básicos sobre el espacio público: a) lo que atañe al interés común, lo que representa el interés general por sobre los intereses particulares; b) lo que está a la vista de todos, lo que es visible o manifiesto, en contraposición con lo oculto; y c) lo público como lo que es de acceso universal, lo que es abierto o accesible a todos.

Enseguida, indica que los tres sentidos se han articulado históricamente de formas variables. Y ello ha obedecido a problemas y modos de reflexión propios de las épocas. Ubicando el origen de lo público, nos traslada a la herencia clásica, a la *polis* griega (Rabotnikof, 1997: 22). Aquí lo público nace y se expande hasta nuestros días, se configura bajo tres dimensiones: 1) lo público como dominio de la palabra, donde se persuade a través de razones impersonales y no de la fuerza; 2) lo público como espacio material equidistante de todas las posiciones sociales y que reivindica una idea de igualdad y 3) lo público como el imperio de

la ley escrita, revisable y debatible frente al gobierno de la voluntad humana arbitraria, innegociable y autoritaria.

Avanzando en la línea temporal histórica, Rabotnikof (1997: 25) encuentra otra transformación en el derecho romano, crea las nociones de persona como quien es capaz de aparecer en público para hacer resonar su voz y la de república como el gobierno que evita la corrupción, al separar dos ámbitos de acción: el derecho público como el espacio definido por normas obligatorias que vinculan a gobernantes y gobernados; y el derecho privado como el ámbito definido por normas de reciprocidad que relaciona a particulares.

Para la época moderna, la caracterización de lo público se entiende por la construcción del Estado y el desarrollo del mercado. Se da una escisión entre lo público y lo privado, los elementos que participan en dicho proceso de escisión fueron los siguientes: la consolidación de los Estados nacionales y su idea de soberanía explicada en términos del contrato social; las guerras de religión que generaron la conciencia sobre la importancia de separar política y fe; la afirmación del derecho a la libertad de conciencia como elemento pacificador de las relaciones internacionales.

Asimismo, la constitución de la sociedad civil como un ámbito independiente del Estado y el mercado; la formación de una burocracia profesional que racionaliza el ejercicio del poder y toma distancia del patrimonialismo; la ruptura de los órdenes estamentales y gremiales tradicionales como consecuencia de la Revolución industrial, el capitalismo y la generalización de la democracia. De lo anterior, como consecuencia, hay una resignificación de lo público, en la modernidad se asocia con lo estatal. Primeramente, como el conjunto de instituciones, normas y procedimientos que conciernen a todos y que delimitan una comunidad con prerrequisitos de pertenencia. Y en un segundo sentido, como la prerrogativa de sustraer ciertas decisiones y razones del Estado respecto del escrutinio general, es decir, la afirmación de una razón de Estado.

Como implicación política de lo anterior, tenemos una separación definitiva entre el ámbito público (actores políticos) y privado (actores individuales o sociales); la separación del

patrimonio público y privado; la transformación de la comunidad tradicional en sociedad política; la distinción entre Estado, sociedad e individuo (subjetividad); el surgimiento de la opinión pública como mediación entre lo estatal y lo social; y la constitución del interés público como agregación de los intereses individuales.

Ahora bien, posterior a la genealogía y transformación del concepto del espacio público, y como síntesis, tenemos tres sentidos para comprenderlo en la época contemporánea, a saber, un sentido ilustrado, otro liberal y otro republicano. En el sentido ilustrado corresponde a un ámbito de discusión, debate y argumentación públicamente desarrollada. Los derechos políticos son el punto de partida para una participación constante y un cuidado de lo común. La legitimidad se vincula con la integración que hace posible que una comunidad se reconozca como autónoma para darse leyes racionales y universales a sí misma. Se acepta que la única forma de identidad que es posible lograr en democracia es la de un consenso traslapado en torno de valores mínimos procedimentalistas.

Para el sentido liberal, el espacio público se torna como el ámbito para la creación del orden jurídico estatal. El derecho es el recurso universalmente accesible para que todas las personas tengan los mismos derechos de ciudadanía. La afirmación de la superioridad del gobierno de las leyes por sobre el de los seres humanos se materializa en los deberes de transparencia y rendición de cuentas. Las revisiones judiciales de las decisiones políticas importan efectivamente por los resultados para la separación de poderes, pero sobre todo por las argumentaciones razonables que las sustentan.

Y en el sentido republicano, se entiende como el ámbito para la revitalización de la participación efectiva de ciudadanos que no la observan como una obligación sino como un privilegio que debe ampliarse. Se promueve una cultura política donde hay una conciencia colectiva sobre la deseabilidad de respetar la ley más allá de la coerción. Se perciben las luchas por la inclusión y el reconocimiento como capaces de generar solidaridad. La Constitución se observa no solo en su dimensión positiva, sino como un conjunto de principios abstractos que deben interpretarse por cada generación para la regulación de la vida en común.

El debate contemporáneo sobre el espacio público: Arendt y Habermas.

Quienes vinieron a nutrir los sentidos contemporáneos del espacio público fueron, principalmente, Hanna Arendt y Jurgen Habermas, veamos de qué manera. Arendt, construye su concepción de espacio público desde su preocupación por el ascenso de la sociedad moderna, de la sociedad de masas y sus consecuencias. A propósito, construye dos categorías que serán transversales a sus obras y que guiarán son pensamiento, lo social y lo político. Para la autora alemana en la época moderna lo social ha permeado la mayoría de los ámbitos de la vida, lo social lo define como algo que emerge de la esfera privada (del Oikos).

Está relacionado con las necesidades humanas más elementales de la supervivencia y el trabajo, así como justicia económica. Ha ocupado territorio en el espacio público, en la política, ha habido una regresión, se ha difuminado la línea entre lo público y lo privado. Frente a tal escenario, frente al eclipse de lo político (Wolin, 2003), la autora decide superar tal hecho y se adhiere a las virtudes de lo que entiende por público y político. Lo público se configura como un ámbito de realización y de competencia de lo político. Lo político tiene como fuente la acción, a través de la acción los hombres se insertan en la comunidad con otros hombres (Gaytan, 2001: 114).

El estar juntos es motivado por una iniciativa personal de quien comienza algo con su acción. En palabras de Arendt (2003), la acción es motivada por una iniciativa que ningún ser humano puede contener. La acción provee a los hombres de poder hacer lo inesperado, lo nuevo. Sobre el tema, la autora advierte esta acción no puede llevarse a cabo en solitario, se necesita la presencia de los otros, asimismo, expone que su esencia es la libertad humana, el no ser gobernado ni gobernado por nadie (Gaytan, 2001: 115). Así se tiene que conformar el espacio público, llegar en libertad, sin ataduras, reunirnos con otros sujetos similares.

Es sólo a través de la acción, que implica intervenir en el espacio público con otros seres dotados de una razón que se expresa discursivamente, se reúnen los iguales entre sí por poseer los mismos derechos a expresar mediante la acción de su pensamiento, se convierten en

personas que se revelan así mismas al momento de liberarse de cualquier tipo de determinismo y que repiten el milagro del nacimiento en el ámbito de la política. En ese sentido el espacio público se configura como un territorio delimitado por las fronteras del mundo humano (dentro del cual es posible la acción).

Contemporáneo a Hanna Arendt, entra en acción Jurgen Habermas. De igual manera, su pensamiento es fundamental para el entendimiento del espacio público en el mundo contemporáneo. En su obra de 1962, Historia y crítica de la opinión pública, realiza una historia conceptual del espacio público. La categoriza como un ámbito diferenciado del Estado, el mercado y la sociedad civil, que en el mundo contemporáneo garantiza la continuidad de la comunidad democrática.

Sobre la historia y transformación del espacio público, Habermas (1981) expone que entre los siglos XVII y XVIII, teniendo como base las dinámicas capitalistas, se crearon ciertas condiciones para una nueva forma de esfera pública. Hasta esa época, lo privado se contraponía a lo común y a lo estatal, lo público se circunscribía al ámbito del poder político y de quienes ejercían cargos públicos como publicidad representativa. Mientras que lo privado correspondía a las prácticas y valores de la sociedad burguesa, en cierto momento lo público empieza a transformarse, la causa se origina por las prácticas de esta última clase, a través de la literatura, la crítica artística y literaria y la prensa periódica, el público burgués se autorrepresenta, se considera a sí mismo y tematiza (Carro, 2004).

Con lo anterior, nos dice el autor alemán, hay una transformación. La burguesía reclama para sí lo público, ahora lo público es moldeado por una publicidad relacionada con la opinión de estas personas privadas y burguesas que gradualmente proyectan su racionalidad en diversos aspectos sociales y se afirman como jueces de las decisiones políticas. Abrieron el camino para la formación del espacio público político que mediará entre el Estado y las necesidades de la sociedad a través de la opinión pública.

Con ello, surge la sociedad civil, aquí los sujetos privados desarrollan sus actividades económicas bajo la tutela de la autoridad pública. Entre ambas esferas, aparece una nueva, la

pública, constituida a partir del raciocinio político de las personas privadas, que lentamente comienzan a cuestionar y criticar las decisiones de la autoridad pública sobre la sociedad civil. En este espacio los hombres participan sin distinciones jerárquicas, en igualdad de condiciones, donde a partir del intercambio de juicios y del ejercicio de la crítica prevalecen los mejores argumentos (Carro, 2004).

El espacio público será un espacio racional, la razón se identifica con la capacidad discursiva que surge de las razones de las personas privadas que piensan y expresan sus ideas, es decir, de los sujetos ilustrados, informados con criterio. En suma, es espacio discursivo, de discusión, de consenso, de comunicación de opiniones, de deliberación.

Para los años 90, revisando y modificando su noción de espacio público, Habermas incorpora el elemento de los medios de comunicación como actores que pueden condicionar las relaciones en el espacio público. A través de la historia, reconoce que ha habido una transformación en la esfera pública, un cambio en la relación Estado-sociedad civil y otro en las relaciones comunicacionales. En esta última, están los medios de comunicación, sus cambios obedecieron a los avances de la ciencia y la tecnología (Habermas, 2008).

En la actualidad, nos dice Habermas (2023), los medios de comunicación lejos de ser guardianes y controles de calidad de la información, en esta era digital, se han convertido en algo peligroso para la democracia, comenta que, la no regulación de las grandes corporaciones digitales, puede llegar a erosionar los vínculos democráticos que dan pervivencia a la esfera pública. Siguiendo tal razonamiento, por ejemplo, en los procesos electorales los medios adquieren un papel relevante, toman partido, de acuerdo a sus intereses económicos, ideológicos y de poder, definen los que es importante, lo relevante, moldean percepciones y construyen ciertas realidades, fabrican tipologías de información.

Bajo dicho proceso, los ciudadanos reciben la información. Hay grandes posibilidades de que los sujetos ciudadanos sean condicionados, nos son, ni llegan del todo libres a las elecciones, al espacio público, son intercedidos por los flujos comunicaciones de los medios, desde ahí, junto a otras representaciones históricas y culturales, interpretan y actúan.

A manera de conclusión.
Teoría y espacio público, reflexiones y retos.

A partir de las aproximaciones teóricas anteriores, habrá que detenernos en algunas consideraciones. Señalar que es teoría, marca y delimita una forma de comprender, entender y orientar (deber ser) el mundo. Lo hacen desde ciertos paradigmas afines, en ese sentido, encierran contradicciones y límites. Se tornan como teorías estáticas y armónicas, se piensa que aplican en cualquier época y cualquier realidad.

Partiendo de la realidad histórica y atravesada por procesos de dominación, de colonización, de explotación, patriarcales, capitalistas. A partir de fenómenos empíricos, nos damos cuenta que lo que entendemos por espacio público es dinamizado por encuentros asimétricos, es apropiado por sujetos desposeídos, explotados, en lucha por derechos, por valores, por significados. Otras veces participan como portadores de proyectos hegemónicos de dominación, otras veces, condicionados por los intereses de los medios de comunicación. Los encuentros resultan desiguales, hay personas calladas, no racionales, no virtuosas, sin capacidad discursiva, en el mayor de los casos son invisibilizadas, se les imponen opiniones.

En ese sentido, el espacio público se conforma por contradicciones, se enfrentan diversos proyectos, diversos sujetos estratificados, atravesados por condiciones estructurales e ideológicas diversas. Hay conflicto, impugnaciones, violencia y negociaciones. En esa línea, ¿cómo pedirle/exigirle a esa realidad que se encuadre en las categorías teóricas? ¿les tenemos que pedir a los sujetos que luchan que se encuadren en modelos axiológicos? ¿para qué me sirven estas aproximaciones teóricas?

En el caso de los cierres de campaña, lo anterior se hace visible, a partir de mi experiencia en campo, veo una dificultad para operacionalizar los conceptos clásicos de espacio público. Al hacer etnografía política, es decir, cuando inscribimos los discursos, las conversaciones, las interpretaciones, las narraciones, las interacciones, el resultado es una realidad conflictiva, de confrontación electoral.

Evidencia empírica: Pueblo y sociedad civil. Construcción de prácticas discursivas en los cierres de campaña presidenciales de 2024.

Introducción.

Después de los años 80, y derivado de ciertos procesos históricos, en México se implementaron cambios orientados a la creación y fortalecimiento de prácticas e instituciones de la democracia representativa, tales como competencia de partidos políticos, consolidación de legítimos procesos electorales, y una fortificación del aparato legislativo. Los estudios que siguen esa línea, esas dinámicas instituciones, los podemos ubicar en lo que se ha denominado política contenciosa contenida. Aquí se lleva a cabo una disputa entre diversos actores por proyectos, por recursos, por visiones, entre otros. Los sujetos participes están previamente establecidos y su acción se desarrolla con los medios y objetivos establecidos por el sistema democrático representativo.

El ejemplo más claro de lo anterior son las elecciones, las disputas electorales donde los partidos políticos y simpatizantes compiten por votos. Hay procesos de competencia, dejan ver el conflicto, la lucha institucional de proyectos políticos. De igual manera, las campañas electorales expresan escenarios activos donde las y los participantes construyen y reproducen mundos simbólicos políticos. Es en este marco donde la investigación pone atención, aborda el tema de la política contenida contenciosa, específicamente los procesos electorales y de ellos los cierres de campaña.

Dentro de los cierres de campaña, se toma como situación de análisis el cierre de campaña presidencial de Claudia Sheinbaum y un mitin de la Marea Rosa, ambos llevados a cabo en el 2024. El objetivo es identificar la construcción de prácticas discursivas en torno a las categorías pueblo y sociedad civil. Asimismo, interpretar las posiciones, visiones y proyectos en disputa de los asistentes a los mítines. Supuesto lo anterior, la investigación se desarrolla de la siguiente manera, en un primer capítulo se reflexiona sobre las coordenadas que guían la comprensión de la realidad, se presentan conceptos como política contenida contenciosa,

etnografía, espacio público y triangulación metodológica. Se muestra una interrelación y se dilucida en una forma lógica nuestro acercamiento al objeto de estudio.

En un segundo apartado, capítulo 2, se presenta un tipo de contexto teórico, el objetivo es ayudar a comprender y a analizar la presente investigación. De igual manera, se explica cómo se construyó, hay una justificación. Enseguida, está el capítulo 3, aquí se pone en marcha el análisis empírico de la investigación, en un primer momento se expone la metodología, se detallan las técnicas y las estrategias para la recolección y análisis de los datos. Y finalmente, el último apartado corresponde a las conclusiones, se contrasta la información recabada y se presentan diversos hallazgos.

I. Un diálogo entre la política contenida contenciosa, la etnografía y la triangulación metodológica.

Dentro de nuestras democracias modernas existen constantes luchas, conflictos, impugnaciones. Diversos grupos, colectivos, organizaciones y sujetos disputan proyectos, conceptos, miradas, derechos, significados, recursos, espacios. Partiendo desde tal horizonte de contradicciones y discontinuidades, y desde el campo analítico de la sociología política, McAdam, Tarrow y Tilly, nombrarán a lo anterior, "política contenciosa", al respecto, expresan lo siguiente: […] es episódica, tiene lugar en público, supone interacción entre quienes reivindican y otros, la reconocen esos otros como algo que tiene efectos sobre sus intereses y hace intervenir al gobierno como mediador, objetivo o reivindicador (McAdam, Tarrow y Tilly, 2005: 6).

La política contenciosa se realiza bajo dos formas o dimensiones, a saber, contenida y transgresiva. Ambas, sentencian McAdam, Tarrow y Tilly, no aparecen ni se entienden de forma separada, sino que hay una interacción entre ellas, en varias ocasiones se superponen, muestran la complejidad la realidad política. Sobre la política transgresiva los autores estadounidenses indican que, en la interacción contenciosa, al menos algunos de los participantes son actores políticos recientemente autoidentificados y emplean acciones colectivas innovadoras. Mientras que la política contenciosa contenida refiere a aquellos casos en los que todas las partes son actores previamente establecidos que emplean medios establecidos de reivindicación (McAdam, Tarrow y Tilly, 2005: 7).

Es en esta última donde se posiciona la investigación, la mirada pone atención en lo contencioso contenido, específicamente en los procesos electorales y de ellos se toma como objeto de estudio los cierres de campaña presidenciales. En general, las campañas no solo son procesos de obtención de votos, son procesos de competencia, dejan ver el conflicto, la lucha institucional de proyectos políticos, el enfrentamiento de mundos políticos asimétricos. Asimismo, y siguiendo a Hanna Herzog (1986), las campañas expresan escenarios activos donde los participantes construyen y reproducen mundos simbólicos políticos, hay dramas, rituales y hasta momentos de liminalidad.

Lo anterior se sitúa en espacios físicos concretos, los sujetos, sus concentraciones y confrontaciones electorales tienen un lugar material de expresión, es el espacio público. Las personas interpeladas por proyectos electorales toman los espacios de las ciudades, las calles, las plazas, las explanadas, las avenidas, los monumentos y los edificios, a través de las interacciones los dotan de un uso político (Tamayo, 2016). Pero no solo lo hacen de manera física, hay también una apropiación simbólica del espacio, los ciudadanos despliegan sobre este sus imaginarios, sus mundos simbólicos, sus identidades políticas.

¿Pero cómo captar el conflicto efímero, el enfrentamiento de proyectos, la disputa de mundos simbólicos o la creación/reproducción de significados en las dinámicas de la política contenciosa contenida? Una respuesta es a través de una mirada etnográfica, pero una perspectiva particular, a saber, la etnografía de la manifestación política (Tamayo y López-Saavedra, 2012). Una etnografía que va con y más allá de la etnografía clásica propuesta por Clifford Geertz, que solo remite a una descripción densa hecha en solitario por un investigador, encontrar símbolos y significados que los individuos usan para dar sentido y sobre esos datos interpretar. Es utilizar una etnografía que siga la confrontación social, en este caso, la contienda electoral, es inscribir los discursos, las conversaciones, las interpretaciones, las narraciones, ponerlos por escrito, redactarlos densamente.

Para Sergio Tamayo y Nicolasa López-Saavedra (2012: 15), este tipo de etnografía da la posibilidad de atrapar o captar el conflicto en su forma efímera y fugaz, esto pensando en los cierres de campaña. Se establecen relaciones entre asistentes y adversarios, se seleccionan informantes sobre la marcha, se graban narrativas, se trazan mapas del espacio físico y de su apropiación, se toman fotos y videos. La etnografía que proponen los autores es flexible e interactiva dada las condiciones de la situación, va evolucionando a través de la misma investigación, en interacción con los sujetos, el investigador selecciona e involucra diversos métodos.

En este tipo de etnografía, el elegir diversos métodos implica trabajar con la triangulación. Al respecto, Sergio Tamayo (2016: 146) comenta que la etnografía utiliza diversos métodos, ello obedece al nivel de complejidad de la realidad, “a mayor complejidad y multifacética

sea la realidad, mayor complejidad en la utilización de métodos y técnicas para aproximarnos a su entendimiento". De igual manera, al utilizar varios métodos, lo importante es cómo se pueden combinar a fin de que unos y otros se complementen y suplan debilidades y también permite ganar una variedad de ángulos y perspectivas.

II. Democracia, sociedad civil y pueblo.

Para observar lo anterior, es decir, cómo se materializa, se presentan dos casos de estudio efímeros de nuestra realidad política mexicana, de la política contenciosa contenida, a saber, el mitin político de la Marea Rosa, donde estuvo presente Xóchitl Gálvez, y el mitin de cierre de presidencial de Claudia Sheinbaum, ambos llevados a cabo en el Zócalo de la Ciudad de México. En ambos casos se llevó a cabo la etnografía antes mencionada, pero antes de mostrar los resultados, cabe señalar que, primeramente, se presenta un corpus teórico-contextual.

¿Por qué?, obedece a lo que se observó en los eventos, a partir de las actividades, comportamientos y discursos de las y los participantes se decidió asociarlo a ciertas categorías teóricas y contextuales. Desde ahí, decidí relacionarlo con los conceptos sociedad civil y pueblo. En este caso, es como lo plantea Sergio Tamayo en su etnografía situacional, la teoría y el contexto cobran sentido a partir de las interacciones y significados que se descubren de la situación, se configura de abajo hacia arriba (Tamayo, 2016: 146).

En esa línea, se construye el siguiente apartado, se exponen las categorías teóricas que ayudan a comprender y a analizar la presente investigación. Se proporciona una guía conceptual que delimita y muestra el contexto teórico de partida y que acompaña todo el estudio.

II.1 Democracia, ciudadanía y sociedad civil.

Como se mencionó en el apartado anterior, se parte de una concepción conflictiva sobre la democracia. No obstante, antes de definirla y comprenderla, se presenta el horizonte hegemónico bajo el cual, actualmente, se piensa y se practica la democracia y cómo da paso

a la concepción de otras categorías, al establecimiento de ciertos significantes, al final se unen en un cuerpo integral dotado de sentido.

Después de los años 80, con la caída la caída de los socialismos reales, se erige y consolida un proyecto político bajo el nombre de democracia liberal. Autores occidentales como Dahl (1993), Sartori (1991), Schmitter y O´Donnell (1988) describieron que ante tales hechos era indudable que la democracia occidental había triunfado, y la democracia que había vencido era la única democracia real que se haya realizado jamás en la tierra. Esta democracia refirio a un tipo particular de sistema político que conlleva un proceso dinámico y abierto, sus elementos son la división de poderes, la competencia política, elecciones periódicas, ciudadanía, opinión pública y las libertades negativas, de igual manera, es acompañado por principios como la libertad, la razón, la tolerancia, el pluralismo, el diálogo (Sartori, 1991; Dahl, 1993).

De acuerdo a este modelo, parte de sus piedras angulares son la ciudadanía y la sociedad civil. La primera, se concibe como motor y como pilar de la democracia, los ciudadanos son vistos como agentes racionales, como portadores de derechos políticos, comprometidos con las instituciones, con las tomas de decisiones, ya sea a través del voto, de la deliberación o de la organización en el espacio público (O´Donnell, 2004; Habermas, 2008). La segunda, la sociedad civil, es también de suma importancia para el dinamismo y mantenimiento de la democracia, se concibe como un ente de ciudadanos organizados, organizados en asociaciones, en grupos o en movimientos y su actuar es independiente y autónomo del Estado, del gobierno y de sus instituciones, así como del mercado (Cohen y Arato, 2000).

Para Habermas (2008), la sociedad civil está constituida por las organizaciones, asociaciones y movimientos no económicos y no estatales que se originan de manera más o menos espontánea, y que contienen las estructuras comunicativas de la opinión pública. Recoge cuestiones de interés general, problemas del ámbito de la vida privada y visibilizándolos, los transmite al espacio público. La sociedad civil se torna como una red asociativa que institucionaliza discursos orientados a resolver problemas, en otras palabras, incide en la formación institucionalizada de la opinión y la voluntad política desde su propio ámbito.

A partir de la defensa de ciertos intereses, valores, de la defensa de derechos y de libertades, la sociedad civil se alza, se organiza, lo hace de manera libre y autónoma, deciden hacerlo al margen del Estado y de sus instituciones, se alejan de su intervención y de su presión. Su organización y movilización se caracteriza por la autonomía, la responsabilidad, la discusión, la deliberación, la racionalidad (Cohen y Arato, 2000; Avritzer, 2001). En una democracia, además de fomentar y visibilizar la participación, la sociedad civil funge como un contrapeso al Estado y a sus instituciones, actúa como un vigilante del poder, denuncia sus excesos, exige transparencia y responsabilidad, asimismo, ayuda a reformar o implementar políticas públicas (Avritzer, 2001).

II. 2 Disputa por la democracia: la emergencia del pueblo.

Ahora bien, dentro de este entramado contemporáneo democrático existen limitantes y problemas, referidas a las diversas realidades históricas (Dagnino, Olvera y Panfichi, 2006). Este paradigma presupone un orden armonioso, donde si bien existen diversos valores y perspectivas, al final se logran unir en un conjunto equilibrado y no conflictivo, ello gracias a la deliberación racional y virtuosa de cada individuo. No obstante, por ejemplo, para América Latina, el escenario local muestra que el conflicto, las desigualdades y la heterogeneidad están siempre presentes (Couffignal, 1993; Dagnino, Olvera y Panfichi, 2006), de igual manera que otros medios de participación y organización que obedecen a otras tradiciones (Svampa, 2016). En suma, existen diversos proyectos colectivos que devienen poder, diversos actores, con diversos recursos y estrategias (no necesariamente asociados a las categorías de sociedad civil o de ciudadanía), desafían el orden dominante, representan formas contrahegemónicas que van más allá de lo armonioso, del consenso, lo racional y lo individual.

Presentados estos problemas y limitantes, se debe mantener abierta la idea de democracia, de ciudadanía y sociedad civil, que deviene no como un conjunto de nociones y prácticas lineales-estaticas. La democracia esta sometida a una disputa permanente, a una lucha por el reconocimiento de diversos grupos. Esto a través de acciones, debates y participaciones

desiguales, que buscan instituir nuevos marcos, nuevas fronteras, ya sea a través de los institucional, al margen o de formas híbridas e imbrincadas.

Una de estas diversas dimensiones y prácticas conflictivas es el concepto de pueblo. En ocasiones, cuando la hegemonía de un orden no llega a ser completa o totalizante, deja fuera a uno otro, algo que no puede ser integrado. El no estar acomodado obedece a una situación en la que los sujetos están en una posición de subordinación o exclusión, no logran realizar una identidad, no se reconocen en el proyecto. En ese momento surge un conflicto o un antagonismo (Laclau & Mouffe, 2004, p. 216); si no se resuelve habrá una dislocación, se pone en entredicho la continuidad de la hegemonía.

En ese momento hay una enunciación, se rechaza el lugar y la identidad asignada, en su lugar se afirma una nueva identidad (Rancière, 1996, p. 52). Dicha identidad genera una identificación con otros, es un estar juntos de los que no tienen parte, es un nosotros de los incontados. El nosotros de los incontados, al mantenerse el carácter indecidible de las alternativas y su resolución, emprende una lógica confrontacional. Para Ernesto Laclau y Jaques Ranciere, esto es el pueblo, el pueblo aparece como una tarea de los sin parte, un acto de una parte o algo menos que la totalidad de la comunidad (Laclau, 2005, p. 108). Rompe las certezas, polemiza la validez de dicha comunidad.

El pueblo, indica Benjamín Arditi, es una actividad que perturba lo normal, “es un evento que existe como una puesta en acto […] es una discontinuidad frente a lo calculable; es lo que cae fuera de los algoritmos sistémicos”. Explica que lo denomina evento, pues expresa “el vértigo de una experiencia que se reescribe sobre la marcha”, a manera de analogía sentencia que es como “la práctica de hablar sin esperar una invitación ni tener una calificación esperada para hacerlo” (Arditi, 2015: p. 10). Agrega que el pueblo como evento es el exceso que se niega a acomodarse, es el invitado atípico, inesperado y no deseado, es la disonancia que agita las cosas para que lo sólido se desvanezca (Arditi, 2015: p. 11).

Así, en las democracias contemporáneas liberales, encontramos disputas de conceptos y proyectos, se muestra un orden precario, indeterminado. Por una parte, dentro de las ideas,

valores y consensos hegemónicos, la sociedad civil aparece como un ámbito clave de acción, son los ciudadanos libres, autónomos y racionales que se organizan para transmitir problemáticas en el ámbito estatal. Por otro lado, encontramos sujetos, organizaciones o movimientos que no se reconocen en el proyecto hegemónico, no se reconocen en algunas categorías de la democracia liberal, aparecen y se conciben como excluidos. Por tanto, se dan a la tarea de utilizar otro lenguaje, otros discursos. En el caso del concepto pueblo, este adquiere un sentido contrahegemónico, aglutina conflicto, disputa y asimetrías. Sujetos deciden articularse bajo dicho nombre y desde ahí se posicionan y se identifican como los incontados.

III. Cierres de campaña de 2024: La sociedad civil contra el pueblo de la Cuarta Transformación.

Establecidas las categorías teóricas y contextuales, lo siguiente es presentar la etnografía y los resultados sobre los casos efímeros analizados. Cabe mencionar que en este proceso se tuvo como objetivo el identificar las prácticas discursivas que producen/reproducen los asistentes en la apropiación política que hacen del espacio. Por práctica discursiva se entiende, siguiendo la línea de Michel Foucault (1980), los modos de fabricación de discursos, modos de comportamiento, modo de comunicación, modos lingüísticos que constituyen, regulan y reflejan la realidad. Las prácticas discursivas organizan lo que se puede decir y conocer, afectando cómo las personas actúan, afectando cómo se entienden a sí mismas y a los demás en contextos específicos.

Las prácticas discursivas abarcan desde el lenguaje escrito, hablado, hasta cualquier otra forma comunicativa tales como gestos o imágenes. Me centraré en lo textual y hablado, ubicar los significados que producen y reproducen los sujetos asistentes, esto en torno al poder político (contencioso institucional), identificando las prácticas de pertenencia, de interacción, de comportamiento y disputa. Todo ello también referido a las categorías antes discutidas: democracia, sociedad civil y pueblo. Dilucidado lo anterior, la metodología que se emplea es la triangulación intermétodo, es decir, utilizar lo cualitativo y cuantitativo.

El acercamiento a la realidad, a los cierres de campaña, se reitera, se da a través de la etnografía, pero de una etnografía interactiva e inductiva que involucra diversos métodos y técnicas disponibles y seleccionadas por el investigador (Tamayo y López-Saavedra, 2012). En ese sentido, la recogida de datos se realizó a través de la encuesta descriptiva, la descripción de escenarios, la etnografía audiovisual (imágenes y videos), así como las entrevistas estructuradas. Asimismo, cabe aclarar que el trabajo de obtención de datos se llevó a cabo por diversos equipos, por la formación de grupos de trabajo interdisciplinarios,

concretamente por los alumnos y alumnas de la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política y Espacio Público.[1]

Siguiendo dicha línea, el análisis será intermétodico, con el propósito de robustecer la validez de la investigación y de un evento efímero, aumentar la credibilidad y fiabilidad de los resultados y, al final, presentar una visión holística. Para desarrollar el análisis se emplean un conjunto elementos y estos siempre son contextualizados con la producción/reproducción de prácticas discursivas (textuales y habladas) alrededor de las categorías pueblo y sociedad civil. Sobre los asistentes y copresentes en los cierres, se realiza una descripción estadística sociodemográfica. También se utiliza el análisis semiótico de la imagen, de las fotografías que retratan carteles y consignas, develar los discursos y de estos los significados. Asimismo, se analiza la opinión de algunos asistentes, rescatando sus reflexiones, sus formas de dar sentido a la situación, a sus posiciones políticas, a sus experiencias vividas en la interacción en el tiempo de apropiación del espacio.

[1] Hay que señalar también que la sistematización de la información se dio gracias al trabajo colectivo. Todo el material recopilado se encuentra almacenado en una plataforma en internet. Se construyó y estructuró de forma colectiva por las y los estudiantes de la especialización. Al respecto, se crearon tres carpetas, una del cierre de C. Sheinbaum y otra X. Gálvez, en ambas carpetas subyacen otras con fotos y videos, sus nombres son acontecimientos especiales, agrupaciones policiacas, grupos y organizaciones, registro de mantas y carteles, medios de comunicación, y performances. Finalmente, la tercera gran carpeta es de las transcripciones de las entrevistas estructuradas.

III. 1 La sociedad civil contra el gobierno: la Marea Rosa y su candidata Xóchitl Gálvez.

III. 1. 1 La apropiación física del espacio público.

El día domingo 19 de mayo de 2024, en el Zócalo de la Ciudad de México, se llevó a cabo una concentración organizada por diversas organizaciones civiles pertenecientes al denominado movimiento "Marea Rosa": Frente Cívico Nacional, Rescatemos México, Artemisas, Hijas de Mx, Luz para México, META Ciudadana, META Joven, Cerrando Filas, Vallarta Merece Más, Consejo Coordinador de Organizaciones, Efecto Colmena Mx, Consejo Cívico Ciudadano, Misión Rescate México, MX Causa Participación Ciudadana, Confianza en Jalisco A.C., Confederación de Militares Profesionistas y Empresarios, Votar es de Chingones, Justicia Libre, Poder Ciudadano MX x MX, UNE México, Di Si, Libres y Chingones, Jóvenes Valientes, Ciudadanos Uniformados A.C., y Mujeres Apoderadas y Valientes del Estado de México.[2] El objetivo fue que la ciudadanía tomará las calles, defender los pilares de la República, así se leía en la publicidad previa al evento.

Como invitados de honor se anunció la presencia de Xóchitl Gálvez y Santiago Taboada, candidata a la presidencia de la República y candidato a jefe de Gobierno de la Ciudad de México (CDMX), ambos representantes de la coalición Fuerza y Corazón por México (FCM), conformada por el Partido Acción Nacional (PAN), Partido Revolucionario Institucional (PRI) y Partido de la Revolución Democrática (PRD). La cita fue a las 9:30 hrs. Las personas que acudieron, en su mayoría, vestían prendas rosas, principalmente playeras o camisas y llegaron por las calles de Madero, por 5 de mayo, por 16 de septiembre y por 20 de noviembre. La composición espacial del Zócalo para el evento se configuró de la siguiente manera: el escenario para los oradores fue posicionado frente a la Catedral, el templete era de color blanco, detrás había un cartel con leyenda #Defendamos LaRepública. A los lados, había pantallas y bocinas, una a cada costado. Frente a las pantallas, con dirección y a la

[2] En el evento, en las pantallas que se encontraban en los lados del escenario, aparecía constantemente una imagen con las organizaciones anfitrionas y presentes. De ahí se tomó el dato para un registro de las organizaciones. Asimismo, el dato se contrastó con un registro etnográfico colectivo por parte de la segunda generación de la Especialización en Etnografía y Especio Público, disponible en el siguiente enlace: https://docs.google.com/spreadsheets/d/19ezg9__WB7PLX6pHeD3HatPSdEvQaWWEDPS-kU4mKM0/edit?gid=1402421796#gid=1402421796

altura de la asta bandera, se encontraban las zonas destinadas a los medios de comunicación. Detrás de la asta bandera, con dirección a 20 de noviembre, se encontraba un campamento de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE). De igual manera, había uno en el fondo, frente al edificio de Gobierno de la CDMX, que cubría espacialmente de 20 de noviembre hasta la calle José María Pino Suárez.

III. 1. 2 ¿Quiénes conforman la sociedad civil de la Marea Rosa?

La asistencia se contabilizó en 95 mil personas,[3] refiriéndonos a aspectos sociodemográficos, y a partir de la encuesta descriptiva aplicada en el mitin a 102 personas,[4] se puede saber quiénes representa esta denominada sociedad civil, que salió ese día a expresar su descontento. En cuanto a género, 55% de los copresentes eran mujeres, 43% hombres y 1% no binario, con lo anterior, se da cuenta que las mujeres hicieron mayor presencia en este llamado de la ciudadanía por defender la República y en apoyo a Xóchitl Gálvez. Referente a los rangos de edad,[5] se establecieron trienios para captar rangos y agrupaciones y observar claramente las distintas generaciones. Al respecto, se observó que los adultos mayores (60 años o más) tuvieron una presencia mayor con el 40%, le siguieron los adultos maduros (45 a 59 años) con el 29% y después los adultos jóvenes (24 a 44 años) con el 22%, finalmente un 8% de jóvenes (18 a 23 años). Aquí lo interesante es la participación en preponderancia de los adultos mayores y de los adultos maduros, se visibiliza una identificación con las demandas de la Marea Rosa y su simpatía hacía la candidata de FCM.

Otro dato importante para caracterizar a la autodenominada sociedad civil que salió en defensa de la democracia y de las instituciones, es el ingreso económico. La encuesta arrojó que un 16% de los encuestados tiene un ingreso familiar mensual de $5974 y le sigue con

[3] El mismo día del evento, la SSC de la CDMX dio a conocer el dato, esto en su plataforma de red social X. Al momento de la consulta (5/09/24) ya no está disponible, pero se puede rescatar de una nota de la revista Proceso: https://www.proceso.com.mx/nacional/elecciones-2024/2024/5/19/gobierno-capitalino-dice-que-hubo-95-mil-asistentes-marcha-de-la-marea-rosa-en-el-zocalo-329255.html

[4] Encuesta configurada y aplicada de forma colectiva por las y los estudiantes de la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política y Espacio Pública, esto bajo la coordinación del profesor Ricardo Torres Jiménez. La muestra fue no probabilística, se utilizó un criterio convencional de aplicar 102 cuestionarios.

[5] La edad mínima para aplicar una encuesta fue a personas de 18 años, esto pensando en las formas de política institucional (o política contenciosa contenida) y que son establecidas en las leyes electorales.

14% un ingreso mensual entre $5974 y $11948, 11% en un rango de $17922 a $23897, 8% en un rango de $23897 a $29871. En el tema de lugar de residencia se da cuenta que de los 102 encuestados, 40 eran del área metropolitana de la Ciudad de México, mostrando la centralidad y localidad de los actos de protesta, descartando el evento como un evento de carácter nacional. Asimismo, hacer notar que los asistentes encuestados señalaron, en un 42% que son casados, referente a los estudios, 39% indicó tener el grado de licenciatura terminada y en cuanto a religión, 38% mencionaron ser católicos. Finalmente, otro dato importante para destacar es la preferencia política, saber con qué partido se identifican los asistentes, en este caso, 53% dijo identificarse con el PAN. Sobre este último dato, se mencionaba que el mitin era un encuentro de ciudadanos libres y no partidista.

III. 1. 3 La apropiación simbólica del espacio.

Ahora bien, una vez identificados e identificadas sociodemográficamente las personas asistentes, se tienen que averiguar los significados en la apropiación sobre el espacio del Zócalo capitalino. Mostrar sus prácticas discursivas para posicionarse, para definirse, para expresar sus imaginarios alrededor del concepto de sociedad civil y demás categorías que subyacen o complementan. Para ello, se analizan construcciones discursivas presentes en las entrevistas (estructuradas) que se les hicieron a algunos asistentes. Sobre la sociedad civil, por ejemplo, una entrevistada, Diana Sánchez Barrios, comentó lo siguiente: "[…] somos la sociedad civil bien organizada, que queremos un cambio […]. Somos más de un millón de personas en el Zócalo levantando la voz, pidiendo una contienda limpia". De la misma manera, otro entrevistado de nombre Carlos Antonio Acosta Ocampo, expresó lo siguiente: "La participación es primeramente ciudadana, hoy la verdadera oposición a este gobierno es la sociedad civil". En ambos casos, los sujetos se consideran pertenecientes a la sociedad civil, asocian dicho concepto con las personas que resisten, que quieren un cambio, que son oposición.

Sobre el tema de resistencia, los asistentes se percibieron como personas que buscaban restaurar el rumbo democrático del país, defender sus instituciones, valores y principios. Se enunciaron como ciudadanos libres y conscientes, críticos del gobierno de la 4T y ajenos a

su influencia. Por ejemplo, el entrevistado Jesús Jiménez comentó: "Participamos porque este gobierno es un gobierno fallido y queremos que haya una democracia por siempre en México, la democracia está en peligro […]", agrega, "[…] creemos que el país no está dormido, la ciudadanía no se ha dormido totalmente, ya no la han comprado con sus pensiones, con sus migajas". Para el asistente Rafael Hernández Soriano, la participación en el evento es "por un deber cívico y por una preocupación personal, por el rumbo que lleva el país, es equivocado, se están apropiando […], hay que hacer algo como ciudadanos, hay que hacernos cargo". En la misma línea, Jesús Zambrano, líder del PRD, también entrevistado, expresó que su participación es "porque hay que estar del lado de la gente, de la ciudadanía. Y esta concentración fue convocada en defensa de la República, defender derechos, libertades, equilibrio de poderes".

Analizando el paisaje discursivo, concretamente las imágenes tomadas de manera colectiva,[6] encontramos temáticas similares, a través de consignas escritas en carteles, los y las asistentes expresaron significados orientados a su posicionamiento como ciudadanos libres, conscientes y en resistencia:

Imágenes 1, México despierta.

Fuente. **Fotografías que forman parte de la base de datos construida por la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política. Evento de la Marea Rosa, 19 de mayo de 2024.**

[6] Para el evento de la Marea Rosa se formaron cuatro equipos, dos para encuestas y dos para el registro de imágenes. Las fotografías obtenidas se pusieron a disposición del colectivo de trabajo, es decir, para las y los alumnos de la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política.

Imágenes 2, Ciudadanos en acción.

Fuente. **Fotografías que forman parte de la base de datos construida por la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política. Evento de la Marea Rosa, 19 de mayo de 2024.**

En la serie de imágenes anteriores (Imágenes 1 y 2), observamos consignas individuales, el texto se enmarca en los colores del movimiento, el rosa y el blanco. Dan cuenta de personas que expresan mensajes de defensa y de tomar consciencia, se lee "México despierta", Despierta México", "Defendemos la libertad, la democracia y la justicia" y "Si no salimos a votar, estas serán nuestras últimas elecciones". Aquí la ciudadanía se construye desde una colectividad diferenciada y consciente, para ellos la sociedad civil, conformada por individuos preocupados por su país, invitan a la defensa de la democracia, de sus procesos y valores institucionales, se conciben como una resistencia frente a algo que se está haciendo mal. Ese mal, desde sus posicionamientos, representa una amenaza y esta materializado por el gobierno, por el gobierno de la 4T, encabezado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO).

En el Zócalo capitalino, el gobierno y la figura de AMLO se presentaron como un peligro para México, como el enemigo a vencer para recuperar a la democracia, así lo construyeron y representaron las y los asistentes de la sociedad civil. En voz de un entrevistado de nombre Luis Fernando Pérez, refiriéndose al presidente actual, enunció lo siguiente: "No vale la pena mencionar el nombre de este señor. Un señor que es un tirano y que verdaderamente con sus puras acciones demuestra que quiere hundir este país". Para el entrevistado Diego Fuente su participación fue por "cambiar lo mal que ha hecho este gobierno. Empezamos pensando en un principio de este sexenio que lo iba a hacer con algún beneficio de la duda y ahora no nos

queda ninguna duda que lo ha hecho muy muy mal". En palabras de la líder de comerciantes Diana Sánchez Barrios, y refiriéndose al gobierno federal, expresó "[…] cuando ya un gobierno esta desgastado y está lleno de mentiras y nos miente a todos y que abusa de la necesidad de las personas para darles espejitos, creo que eso no debe de existir esas prácticas, no debemos de permitirlas".

En cuanto a las construcciones de mensajes expresados y materializados en carteles,[7] se hallan, también, discursos sobre descontento y animadversión hacia AMLO y el gobierno que encabeza: "Fuera Morena, mal gobierno, cómplices de asesinos y criminales", "Si a la democracia, no a la dictadura", "Prometieron Transformación, pero solo trajeron destrucción", "No al comunismo", #AMLO si se toca, Narco presidente, Espurio traidor".

Imágenes 3. La sociedad civil contra la dictadura comunista.

Fuente. Fotografías que forman parte de la base de datos construida por la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política. Evento de la Marea Rosa, 19 de mayo de 2024.

[7] Sobre la creación de carteles, se notó que la mayoría se presentaron en materiales de color rosa y blanco, reforzando y distinguiendo los colores del movimiento Marea Rosa.

Imágenes 4. El gobierno como enemigo de la sociedad civil.

Fuente. **Fotografías que forman parte de la base de datos construida por la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política. Evento de la Marea Rosa, 19 de mayo de 2024.**

Profundizando en lo anterior, al hacer un análisis semiótico de algunas imágenes, tenemos lo siguiente, por ejemplo, sobre la imagen que inscribe el mensaje de "Fuera Morena, mal gobierno, cómplices de asesinos y criminales":

Cuadro 1. Análisis semiótico	
Lo sintáctico	Un cartel como imagen central, de fondo varias personas transitando. Del cartel se asoma una persona, se ve parte de su cara y cuerpo, arriba una mano lo sostiene. Contiene un texto en color negro: "FUERA MORENA, MAL GOBIERNO, CÓMPLICES DE ASESINOS Y CRIMINALES", el material es una cartulina de color rosa.
Lo semántico	La fotografía expone un mensaje de una persona que se pronuncia contra el gobierno de Morena, lo acusa de mal gobierno y de cómplice de asesinos y criminales.
Lo pragmático	Se muestra el pensamiento de un simpatizante de la Marea Rosa. Al parecer es una mujer la que está detrás del cartel, enuncia que no quiere a Morena en el gobierno, que es un mal

	gobierno, cómplice de asesinos y criminales. Considero que el mensaje se desprende del contexto de violencia en que se sitúa el país.

El sentido o significado que cobra es de un mensaje claro; Morena es un mal gobierno cómplice de asesinos y criminales. La violencia y el narcotráfico han sido tareas pendientes del gobierno de AMLO. No han sido capaces de detener las actividades del crimen organizado, así como la ola de violencia que conlleva dichas actividades. Asimismo, la idea de cómplice de asesinos se configura a partir del saludo entre AMLO y la mama del chapo. En ese sentido, la creadora de la consigna se nutre de los hechos, de ese problema que se mantiene y desde ahí construye su percepción y su posición.

Analizando semióticamente otra imagen, en este caso la de la consigna "Si a la democracia, no a la dictadura", tenemos lo siguiente:

Cuadro 2. Análisis semiótico	
Lo sintáctico	Es de día, la toma expone a un conjunto de personas. Detrás de ellos dos edificios, los sujetos permanecen compactos, hay dos paraguas y una bandera, en el centro una persona levanta una consigna, está hecha sobre un cuadro de cartón, las letras son rojas y lee lo siguiente: "Si a la democracia, no a la dictadura".
Lo semántico	La imagen revela a un grupo de personas, entre ellas se alza un cartel, la persona que lo carga muestra a todos su consigna, quiera que la vean y lean.
Lo pragmático	Un común denominador en las consignas del evento de la Marea Rosa es "hay una dictadura". Frente a tal percepción, su protesta es para salvaguardar la democracia, derrocar el mal

	gobierno y la tiranía. Para ello la opción es votar por Xóchitl Gálvez.

El sentido de lo anterior es que asistentes consideran que viven en una dictadura, con consignas escritas, se proyectó un sentir, una idea sobre un gobierno peligroso, opresor, dictatorial, un gobierno que pone en peligro a la libertad y la autonomía de la sociedad civil. La mayoría de los carteles se centraron en ello, se observó un tipo de eco de aquel documento presentado en el 2021 y que llevó por nombre "Manifiesto por la República, la democracia y las libertades",[8] en este se expresó un diagnóstico sobre la administración de AMLO: "México se encuentra en peligro, se ha orientado hacia el autoritarismo, hacia el abuso del poder, hacia la demagogia, hacia el capricho, el centralismo, hacia la presidencia autocrática". Hay una presencia de los intelectuales en la formación de imaginarios de la Marea Rosa, desde sus trincheras configuraron un modo de comprender y entender la realidad, dieron esquemas para reflexionar y actuar, formaron opinión pública del movimiento.[9]

Asimismo, reproduciendo las palabras anteriores, concretamente significantes como autoritarismo y presidencia autocrática, entre los copresentes del mitin de la Marea Rosa, se encontraron discursos moldeados en esa percepción, referían a ver a AMLO como alguien que tiene el control total de las decisiones, como alguien que dispuso deliberadamente a su sucesor, y sobre el cual tendrá control, en este caso, Claudia Sheinbaum. Ella aparece como una "títere", como una candidata impuesta, por ejemplo, se identificaron los siguientes mensajes: "No a la imposición, maximato, dictadura, No a la títere", "Soy-titina, la títere del kks" y "Alto a otro sexenio de empinarnos", en este último, el texto se acompaña de una imagen donde Claudia Sheinbaum le besa el trasero (desnudo) al presidente en turno.

[8] El documento fue firmado por algunas personalidades que señalaron ser demócratas, ciudadanos y federalistas: Enrique Krauze, Agustín Basave, Claudio X. González, Gabriel Zaid, José Narro, María Marván, Rafael Pérez Gay, Federico Reyes Heroles, Francisco Martín Moreno, Héctor Aguilar Camín, entre otros y otras. El documento puede consultarse en la siguiente página: https://semaforo.mx/articulo/manifiesto-por-la-republica-la-democracia-y-las-libertades

[9] El día 22 de mayo de 2024, intelectuales que participaron en el Manifiesto por la República, la democracia y las libertades, decidieron hacer público su apoyo a Xóchitl Gálvez, mencionaron que es la opción democrática. Al respecto véase la siguiente nota: https://www.proceso.com.mx/nacional/elecciones-2024/2024/5/20/esta-es-la-lista-de-intelectuales-que-firmaron-el-llamado-votar-por-xochitl-galvez-329352.html

Imágenes 3. El presidente autoritario.

Fuente. **Fotografías que forman parte de la base de datos construida por la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política. Evento de la Marea Rosa, 19 de mayo de 2024.**

Imágenes 4. La ciudadanía contra la imposición.

Fuente. **Fotografías que forman parte de la base de datos construida por la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política. Evento de la Marea Rosa, 19 de mayo de 2024.**

Sobre el cartel que contiene la leyenda "No a la imposición, maximato, dictadura", analizando semióticamente la imagen, se da lo siguiente:

Cuadro 3. Análisis semiótico	
Lo sintáctico	Un elemento preponderante, un cartel. El cartel tiene un fondo blanco, está dividido en dos partes, del lado derecho, con letras rojas y negras, se lee lo siguiente: "NO imposición, maximato, dictadura, NO a la títere". Es

	acompañado, del lado izquierdo, por una figura satirizada de AMLO, el dibujo presenta su cara y medio cuerpo, lleva un traje gris, corbata roja, solo tiene un brazo, el izquierdo, este sostiene una marioneta. La marioneta sobresale del cartel, es otro objeto, está construido con dos palos cruzados, por cada punta cuelgan los hilos que cargan la figura de Claudia Sheinbaum. Detrás, como fondo, Palacio Nacional.
Lo semántico	El cartel fue hecho para expresar la percepción del asistente (creador). Para él se vive una dictadura, un Maximato, hay una imposición. Expone su idea a través de la sátira, una figura satirizada de AMLO maneja a su títere, Claudia Sheinbaum.
Lo pragmático	La imagen representa un hecho histórico arraigado en el imaginario colectivo de los mexicanos, a saber, el Maximato. El creador del cartel compara dicho momento con lo que está pasando actualmente. Se piensa que Claudia Sheinbaum será un títere de AMLO.

El significado que se descubre es, siguiendo con la narrativa de la dictadura, llamar a defender la democracia, a no regresar al pasado. Retoman la etapa del Maximato para ejemplificar algo que va o puede suceder. AMLO es percibido como el máximo líder, un autócrata, por tanto, dispone del poder a su antojo, asimismo, quiere permanecer. Para la autodenominada sociedad civil, Sheinbaum o cualquier otro miembro de Morena, solo son títeres.

III. 1. 4 El discurso de la candidata: Xóchitl Gálvez y la ciudadanía.

En cuanto al discurso de Xóchitl Gálvez, se descubre un reforzamiento sobre el concepto ciudadanía y sociedad civil, sus palabras se anclan en el imaginario de las y los asistentes. Colabora activamente en la construcción de la identidad ciudadana de la Marea Rosa. A partir

un análisis discursivo pronominal,[10] se revela que hay un predominio del "yo" (10 veces), habla como una candidata que actúa sola, no hay respaldo, ni un proyecto atrás de ella. Se presenta como una ciudadana más que como una integrante de un partido, por ejemplo, cuando se refiere a los partidos les dice "ustedes compañeros". Su discurso es para los otros ciudadanos: "muchas gracias, ciudadanas y ciudadanos libres […] gracias por defender la democracia. Gracias por defender el voto libre. Ustedes son lo mejor que tiene México". De igual manera, expresa frases como: "estamos aquí los ciudadanos de la sociedad civil, codo a codo". Los ciudadanos son su base de apoyo, son sus posibles votantes, los interpela como personas que están fuera del sistema del 4T, menciona que en el evento están las personas que piensan más allá "de divisiones, de partido o de ideología".

En esta apropiación física y simbólica del espacio, se aprecia la producción y reproducción de prácticas discursivas. A través del texto y del habla, la candidata y los asistentes enunciaron ser representantes de la sociedad civil. En ellas y ellos hay un pensamiento interiorizado, referente de ciertos procesos históricos, concretamente los que se asocian a los ideales democráticos liberales postransicionales. Que como se explicó anteriormente, conciben a la ciudadanía y la sociedad civil como pilares y motor de la democracia. Frente al gobierno de la 4T y de cara a las elecciones, y con ayuda de los discursos de intelectuales afines, estas personas se consideran su antítesis, son la oposición, enuncian ser los pocos conscientes, responsables, racionales y autónomos, se movilizaron por querer cambiar el rumbo del país, detener al poder del gobierno y sus prácticas que han socavado libertades y derechos, denunciaron sus excesos.

[10] El análisis del discurso, donde se identificaron el lexical de los actores, acciones y metáforas, se hizo de forma colectiva por algunas y algunos integrantes de la Especialización en etnografía política, 2ª generación. Se llevó a cabo por Daniela Alos Erbes, Itzel Robles Cortés, Yordany Padilla Salmerón, Luis Román Segura y Leonardo Martínez Sánchez. Disponible en https://drive.google.com/drive/folders/1GqYj6fRl2dusojqmataVXMfg5FTBEWdd?usp=sharing

III.2 El pueblo y la Cuarta Transformación: movilización, defensa y continuidad.

III. 2. 1 La apropiación física del espacio público.

El cierre de campaña de Claudia Sheinbaum Pardo se llevó a cabo el día 29 de mayo de 2024, el lugar para el evento fue la plaza del Zócalo de la Ciudad de México, se convocó a todos y todas las simpatizantes y militantes de la coalición Juntos Haremos Historia (JHH), conformado por los partidos Movimiento Regeneración Nacional (Morena), Partido del Trabajo (PT) y el Partido Verde (PV). La cita acordada fue a las 16:00, el espacio se adecuado de la siguiente manera, había dos escenarios, uno para las y los oradores principales, este estaba posicionado frente a Palacio Nacional, la tarima era blanca y los contornos estaba cubiertos por una manta color guinda, el atril puesto para los discursos era de plástico, trasparente, con dos micrófonos y justo estaba ubicado frente al balcón principal de Palacio, a los lados había dos sistemas *truss* (estructuras de barras metálicas rectas interconectadas en nudos), por cada uno estaban puestos una pantalla rectangular y dos bocinas, una del lado derecho y otra del lado izquierdo.

Referente al segundo escenario, estaba ubicado hacia y en la esquina de Palacio Nacional, esto con dirección a la calle Moneda, era un escenario acondicionado para un evento musical, con un templete negro, el sistema truss sosteniendo torres de luces y de bocinas. Se construyó para un acto musical del grupo los Ángeles Azules, estos se presentarían al final del discurso de Claudia Sheinbaum. Al igual que el evento de la Marea Rosa, se mantuvo el campamento de la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE), frente al edificio de Gobierno de la CDMX, de la misma manera, cubría espacialmente de 20 de noviembre hasta la calle José María Pino Suárez y estuvo delimitado por vallas metálicas.

La apropiación del espacio físico se dio desde antes del mediodía. Las calles de Madero, 5 de mayo, 16 de septiembre, 5 de febrero, 20 de noviembre y José María Pino Suárez sirvieron como entrada y salida. En el mitin se observó algo particular, la asistencia de diversas organizaciones como una tendencia,[11] algunas reconocidas fueron el Sindicato Nacional de

[11] Para el registro completo de las organizaciones asistentes al cierre de JHH, consultar la base colectiva hecha por la segunda generación de la Especialización en Etnografía y Especio Público, disponible en el

Trabajadores del Seguro Social, Células de Transformación de Educación Media Superior (CETREMS) de diferentes partes de la República, la Coalición, Obrera, Estudiantil del Istmo (COCEI), Proyecto Democrático de Vida Digna A.C., Sindicato de Petroleros de Petróleos Mexicanos (PEMEX), Confederación de Trabajadores de México (CTM), Central Unitaria de Trabajadores (CUT), Casa del Obrero, Confederación Autónoma de Trabajadores y Empleados de México (CATEM), Frente Indígena de Artesanos Comerciantes Tzeltalez de la CDMX, Asociación Civil Moviendo Esperanzas, Frente Popular Francisco Villa, Movimiento Nacional por un Mejor País, así como grupos de simpatizantes de candidatos y candidatas de Morena a puestos de elección popular (federales y locales) para el 2024.

Los copresentes en el evento, como símbolo de distinción, portaban *kits* militantes (Combes, 2012), es decir, objetos, ropas y material militante para identificarse con la coalición JHH. En cuanto a prendas, abundaban las playeras y gorras color guinda, con textos en apoyo a la candidata por la presidencia, cuando se trataba de grupos de simpatizantes de candidatos y candidatas de Morena a puestos de elección popular, agregaban textos o imágenes referidos a ellos. Asimismo, si el grupo era originario de algún estado de la República, en algunos casos se ubicó que portaban, ya sea mujeres u hombres, prendas originarias, reforzando la identidad de su cultura y territorio. Referente a objetos, las banderas y las mantas dominaron, mostraban mensajes de apoyo a Claudia Sheinbaum, así como el nombre de la organización o el nombre del candidato/candidata con el cual venían. Al igual que con las prendas, había grupos originarios de otros estados que llevaban objetos referentes a su cultura y localidad, globos, figuras artesanales, instrumentos musicales.

III. 2. 2 ¿Quiénes son el pueblo de la 4T?

El número de asistentes que se registraron fue de 550 mil, esto de acuerdo con la Secretaría de Gobernación de la Ciudad de México.[12] Sociodemográficamente, y a partir de la encuesta

siguiente enlace: https://docs.google.com/spreadsheets/d/19ezg9__WB7PLX6pHeD3HatPSdEvQaWWEDPS-kU4mKM0/edit?gid=1402421796#gid=1402421796

[12] El dato se puede consultar y verificar en el siguiente enlace: https://x.com/SeGobCDMX/status/1795980961173115178

descriptiva aplicada en el cierre a 75 personas,[13] se da cuenta que un 60% de los copresentes fueron mujeres, 38% hombres y 1% se reconocieron como no binarios, se muestra una mayor participación de las mujeres, podría ser por el vínculo que sienten con la figura de Claudia Sheinbaum y que esta se haya representado como la posible primer mujer presidenta, recordemos aquí el lema de "No llego sola, llegamos todas". Referente a los rangos de edad,[14] y al igual que el mitin de la Marea Rosa, también se establecieron trienios para captar rangos y agrupaciones y observar claramente las distintas generaciones, a propósito, se observó lo siguiente, los adultos jóvenes (24 a 44 años) tuvieron mayor presencia con el 44%, le siguieron los adultos mayores (60 o más años) con el 23%, luego los adultos maduros (45 a 59 años) con 17% y al final con 14% los jóvenes (18 a 23 años).

Siguiendo con la caracterización de los asistentes el cierre de campaña de la coalición FHH, en cuanto al lugar de residencia, la encuesta arrojó que 40 personas de los 75 encuestados, provenían de la zona metropolitana de la Ciudad de México, a estos le siguieron los estados de Oaxaca, Michoacán, Puebla y Guerrero. De los asistentes, el 80% señaló identificarse con el partido político Morena, esto frente a los otros partidos de la coalición, asimismo, 47 personas de las 75 encuestadas indicó ser solo simpatizante, no había afiliación a algún partido de por medio. En el tema de educación, 42% mencionó haber finalizado una licenciatura y 13% el bachillerato. Para el tema de estado civil, 34% señalaron ser solteros y 30% casados. Referente al tema de ingresos, el 61% indicó tener un trabajo remunerado y sobre la distribución de ingresos, el 26% de los encuestados tiene un ingreso familiar mensual que va de 0 a $5974.32, un 23% presentaron un ingreso de $5974.32 a 11948.64, le sigue un 11% con un ingreso que va de 11948.65 a 17922.96.

III. 2. 3 La apropiación simbólica del espacio.

Identificados e identificadas sociodemográficamente las personas asistentes, lo siguientes es mostrar sus prácticas discursivas, sus formas de comportamiento, de enunciación, cómo

[13] Encuesta configurada y aplicada de forma colectiva por las y los estudiantes de la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política y Espacio Pública, esto bajo la coordinación del profesor Ricardo Torres Jiménez. La muestra fue no probabilística, se utilizó un criterio convencional de aplicar 75 cuestionarios.
[14] La edad mínima para aplicar una encuesta fue a personas de 18 años, esto pensando en las formas de política institucional (o política contenciosa contenida) y que son establecidas en las leyes electorales.

actúan en el espacio público, cómo se entienden a sí mismos y a los demás, todo en referencia al concepto de pueblo. Analizando discursos en entrevistas estructuradas que se les hicieron a algunos asistentes, se revela lo siguiente, para el simpatizante Gerardo Salazar de 62 años y originario de Oaxaca, el gobierno de AMLO le ha devuelto la dignidad al pueblo, "nuestro gobierno le ha dado dignidad a nuestro pueblo y es motivo por la razón. Luchamos a su lado porque es un digno representante del pueblo", agrega que su presencia y la de varios "es para reafirmar el cariño y el agradecimiento que le tiene el pueblo a nuestro gran presidente de México […] Ese es el motivo número uno, porque él ha respetado y amado este pueblo y lo menos que podemos hacer es no ser malagradecidos con él".

En otra entrevista, el asistente Julio Cruz de 48 años mencionó y refiriéndose a la Cuarta Transformación (4T): "pero apenas empieza, porque somos nosotros a partir de nuestra trinchera y cuando el pueblo cree en el pueblo vamos a ver que podemos avanzar más hacia los nuevos planteamientos que traiga la transformación para el bienestar del pueblo". En la misma línea, Estanislao Sánchez, hombre de 34 años y proveniente Guerrero, considera que apoyar el proyecto de la 4T "es hacer historia nuevamente. Por eso es que el pueblo ahorita está con nosotros, está trabajando y queremos hacer la diferencia nosotros". En estos casos se aprecia el uso de la categoría pueblo para autodefinirse como pertenecientes y simpatizantes de la 4T, no aparece la sociedad civil, ni el concepto de ciudadanía. Esto tiene fundamento en la historia y movilización del lopezobradorismo, en el pasado la lucha siempre fue por el pueblo, así lo expresaba el líder, salvar la democracia, acabar con las instituciones dominadas por el poder, ello se lograría con el apoyo del pueblo, los cambios y las transformaciones dependerían de este.

En esa historia del pasado, el pueblo del lopezobradorismo fue la irrupción de varios sujetos que se consideraron los marginados del neoliberalismo y del sistema de partidos. Mediante un proceso de subjetivación se unieron en un nosotros para tratar de modificar lo dado, con ayuda del discurso de AMLO, se autonombraron como el pueblo. Mediante significantes, fronteras políticas, discursos y un liderazgo, lograron conformar un proyecto que salió victorioso el 2018. En el presente, el deber, para las elecciones de 2024, es mantener ese triunfo y proyecto, por eso las palabras de los asistentes entrevistados, "mantenerse en la

trinchera", el pueblo va a avanzar", "el pueblo está trabajando", "el pueblo está con nosotros". De igual manera, este pueblo lo ve como un deber y agradecimiento hacia el líder, "no podemos ser malagradecidos con él", "es para reafirmar el cariño y el agradecimiento que le tiene el pueblo a nuestro gran presidente". Para Laura, su participación radica en lo siguiente: "queremos mucho a Andrés Manuel López Obrador y estamos apoyándolos aquí voluntariamente".

El líder es parte indisoluble del pueblo, hay un culto hacia el líder, para el pueblo lopezobradorista el líder fue y es alguien que incorporó y constituyó la voluntad popular, la voluntad de esos grupos que no se reconocían con el sistema, ni con sus valores. AMLO canalizó los agravios, el descontento y la indignación que se vivía en el contexto, y deliberadamente decidió transmitir eso al campo político, pero no lo hizo de manera pasiva. Bajo un programa político contribuyó a la configuración de una voluntad de seguidores, ya en como presidente lo denomino la Cuarta Transformación. Otro elemento de anclaje entre el pueblo y el líder, y que se desprende de estas prácticas discursivas habladas, es la representación social, la figura de AMLO es vista como depositaria de valores e ideas que los sujetos socialmente consideran buenos, su historia de vida y sus prácticas hacen presente en la mente de diversos sujetos una serie de imágenes, informaciones, opiniones y actitudes socialmente deseadas, se hace presente algo intangible pero socialmente existente, en este caso: la lucha, la congruencia, la honradez, la humildad, la austeridad (Martínez, 2020).

Sobre la continuidad del proyecto de la 4T, Claudia Sheinbaum es concebida como la mejor opción para el pueblo. Para la entrevistada Quetzal, originaria de la CDMX y con 29 años de edad, la candidata de JHH, "es la mejor opción para representarnos como mujeres, como académicos y científicos". En palabras de la entrevistada Esmeralda Navarro, proveniente del Estado de México, "Tener la primera presidente mujer en México es extraordinario, mágico, de verdad que nos llena de tanta alegría, tanta emoción". Julio Cruz, asistente y simpatizantes, agrega "es tiempo de mujeres y es tiempo de mujeres. Porque la evolución tiene que ver con esa parte del esquema de pensamiento donde también tenemos que evolucionar, revolucionar y volver a evolucionar para poder estar entre unos y otros sin

necesidad de competir". En este tenor, y con relación a los discursos textuales materializados en carteles, se identifican los siguientes:

Imágenes 5. Todos con Claudia.

Fuente. Fotografías que forman parte de la base de datos construida por la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política. Evento cierre de campaña de Claudia Sheinbaum, 19 de mayo de 2024.

Imágenes 6. Claudia Sheinbaum, la mejor opción.

Fuente. Fotografías que forman parte de la base de datos construida por la segunda generación de la Especialización en Etnografía Política. Evento cierre de campaña de Claudia Sheinbaum, 19 de mayo de 2024.

Sobre la imagen que contiene el cartel con el texto de "Claudia dictadora de amor al pueblo y la justicia", haciendo un análisis semiótico, se da cuenta de lo siguiente:

Cuadro 4. Análisis semiótico	
Lo sintáctico	Un cartel con fondo blanco, contiene un mensaje con letras guinda: "Claudia dictadora de amor al pueblo y la justicia". El cartel lo

	sostiene un hombre, sobresale entre la multitud, se observa su cara y su brazo derecho, con esta alza la cartulina. El lugar de la toma es la plancha del Zócalo, de fondo se ve un edificio, corresponde al que se encuentre a un costado de la calle Madero, donde se encuentran las denominadas terrazas.
Lo semántico	La imagen revela el apoyo de un asistente, busca sobresalir para que sea visible su consigna.
Lo pragmático	Observamos la percepción de una persona, considera que Claudia Sheinbaum es una dictadora, pero de amor y de justicia.

En el contexto de la competencia electoral, de las disputas de sentido, de las acusaciones de un gobierno dictatorial, los simpatizantes de la 4T responden. El pueblo, pensando en su proyecto hecho gobierno, da su apoyo incondicional a Claudia Sheinbaum, es la mejor opción para dar continuidad a lo que se empezó desde el 2005-2006, seguir con la transformación del país. Claudia será "la dictadora de amor", "Claudia es la respuesta", "Claudia Sheinbaum es la chingona".

En cuanto a la imagen donde aparece una botarga de Claudia Sheinbaum, a partir de un análisis semiótico de la imagen, se presenta lo siguiente:

Cuadro 5. Análisis semiótico	
Lo sintáctico	La foto muestra un plano medio, hay una figura tipo botarga de Claudia Sheinbaum, aproximadamente de un tamaño de 2 metros. La figura trae puesta una vestimenta; falda negra, camisa blanca, faja gris y un saco guinda. La cara emula el rostro de la candidata de Morena, es de color blanco, labios rojos, pelo recogido en forma de coleta. El espacio donde esta postrada la botarga es la calle de 20 de

	noviembre, aparecen varias personas, unas transitando, otras sentadas en el edifico que esta de fondo.
Lo semántico	La imagen muestra una botarga de gran tamaño para representar la figura de Claudia Sheinbaum. Esta construida con el fin de mostrar cara, cuerpo y vestimenta ante el público asistente.
Lo pragmático	A través de la figura se buscó representar la imagen de la candidata. Presentarla con una figura de gran tamaño. Que pudiera ser observada por las y los asistentes. Quien la construyó y llevó, apoya a Sheinbaum con gran admiración, por eso la necesidad de construir y presumir un gran objeto.

Utilizando el ejemplo de la imagen anterior, se muestra que los copresentes en el cierre de campaña de Morena, tienen afinidad por Claudia Sheinbaum, representa la continuidad y a la vez el cambio, su llegada a la presidencia augura emoción, además de mantener los principios de la 4T, hay expectativa por su rol de ser, en esos momentos, la posible primera presidenta de México. No obstante, el pueblo de la 4T se siente preparado, entienden que, "es tiempo de mujeres", "se tiene que evolucionar, revolucionar y volver a evolucionar". Así, al final, Claudia Sheinbaum aparece como depositaria de las prácticas, discurso y legado de AMLO.

III. 2. 4 El discurso de la candidata: Claudia Sheinbaum y el pueblo.

Analizando el discurso de Claudia Sheinbaum durante su cierre de campaña,[15] aparecen elementos relacionados y estructurados con los discursos de las y los asistentes. En un primer

[15] El análisis del discurso de Claudia Sheinbaum, donde se identificaron el lexical de pronombres, acciones y metáforas, se hizo de forma colectiva por algunas y algunos integrantes de la Especialización en etnografía política, 2ª generación. Se llevó a cabo por Daniela Alos Erbes, Itzel Robles Cortés, Yordany Padilla Salmerón,

momento, se visibiliza y se refuerza el tema de la continuidad de la 4T, ella como proyección de lo que construyó AMLO. Por ejemplo, hay un predominio del "nosotros" (58 veces). Un nosotros que remite en ciertas ocasiones a la Cuarta Transformación (gobierno) y en otras a su proyecto como candidata, hay una mezcla de dichas concepciones, no obstante, sobresale el nosotros del gobierno de la Cuarta Transformación (4T). Presume las acciones de la 4T, las enuncia como garantía, en cuanto al nosotros como proyecto que gira alrededor de ella, se enfoca en mostrar una continuidad con la 4T. Ella habla y se posiciona desde algo más grande y más allá de su individualidad, habla de un proyecto amplio que ya está y que va a continuar.

Para el caso del concepto pueblo, aparece como protagonista en su discurso. Es mencionado 19 veces, las veces enunciadas se formula como algo activo, como un evento que sigue en proceso, usa la palabra para relacionarla con un motor de la transformación, asimismo, es evocado como justificante, por el pueblo se hacen las casos, por el pueblo la 4T trabaja, se mantiene pie, por ejemplo, encontramos lo siguiente: "el pueblo de México decidió", "el pueblo de México dispuso", "por eso el pueblo de México no quiere regresar al pasado", "nosotros fortalecemos la democracia, sí, como el poder del pueblo, por el pueblo y para el pueblo", "defenderemos y trabajaremos por el interés supremo del pueblo", "me comprometo a entregar mi alma, mi vida y lo mejor de mí misma por el bienestar del pueblo".

A partir de las prácticas discursivas relacionadas el concepto pueblo e identificadas en el espacio del Zócalo de la Ciudad de México, se observan una serie de elementos relacionados con formas de comunicación, de pensamiento y de actuar. Se descubre que hay un sentido de pertenencia por el proyecto denominado 4T, este se origina por lo que ha representado históricamente, es producto de una movilización que abarcó aproximadamente 12 años, de igual manera, hay una identificación con la persona que fue líder, AMLO, como representante y depositario de esa movilización y del proyecto consolidado como forma de gobierno. En los asistentes entrevistados, hay un tipo de sedimentación de ideas que remite al pasado, y

Luis Román Segura y Leonardo Martínez Sánchez. Disponible en https://drive.google.com/drive/folders/1GqYj6fRl2dusojqmataVXMfg5FTBEWdd?usp=sharing

con ellas actúan en el presente, se movilizan, el pueblo que había actuado, vuelve a la calle a defender y a apoyar la continuidad.

A manera de conclusión.

Con el análisis etnográfico de los cierres de campaña se identificaron expresiones de los imaginarios políticos de las y los asistentes. A través de la observación, del registro de datos, de la triangulación de métodos (cualitativos y cuantitativos), así como de la interdisciplinariedad, se visibilizaron construcciones, reproducciones y disputas de mundos simbólicos políticos. En este caso, y para esta investigación, se descubrieron regularidades de puntos de vista de los sujetos, en el mitin de la Marea Rosa se habló de ciudadanía y sociedad civil, en el cierre de Claudia Sheinbaum, se habló del pueblo. Así, a partir de las interacciones y significados que se descubrieron en la situación se decidió construir la investigación, de igual manera, contextualizar y teorizar.

Con la etnografía, con la triangulación y centrándonos en las prácticas discursivas (textuales y orales) de los asistentes, tanto del mitin de la Marea Rosa como el cierre de campaña de Claudia Sheinbaum, es decir, eventos efímeros, se dio cuenta de las diversas formas de actuar, sentir, pensar y vivir la realidad. Hay mundos de vida diferentes y asimétricos, en un evento con duración limitada, se catalizan las desigualdades, se enfrentan, entran en una contienda, se forman identidades y se proyectan adversarios. Sus discursos son mediados por proyectos con historia, experiencias, intereses y posiciones de vida concretos. Llegan al espacio público y se apropian de él con base en dichos procesos, no lo hacen de forma neutral, ni armoniosa. Dan cuenta de lo que se ha hablado, de una disputa permanente por la democracia, por su significado.

En el caso de la Marea Rosa, primeramente, y utilizando la estadística, se describió quiénes son aquellos que se apropian y transforman el espacio público. A través de características sociodemográficas se develó aproximadamente cuántos asistentes hubo, su género, su edad, su ingreso económico, así como su preferencia política partidaria. Aquí la denominada sociedad civil, a pesar de que se enunció como ciudadanos libres, se orientó por apoyar al

PAN. Aunado a lo anterior, al hacer uso de la estenografía se descubrió que hubo presencia de diversas organizaciones, muchas de ellas vinculadas al sector privado empresarial, relacionadas a Claudio X. González, así como al PAN. Al final, esta denominada sociedad civil no actuó independiente y autónomamente del gobierno, así como del mercado.

Siguiendo con el uso de la entnografía, además del análisis del discurso y del análisis de la semiótica de la imagen, encontramos en los asistentes una apropiación y defensa de los valores, conceptos y prácticas que remiten a la idea establecida de democracia liberal que se fortaleció después de los años 80, aquella que se concibe como sistema político con división de poderes, competencia política, elecciones periódicas, ciudadanía, sociedad civil, opinión pública y las libertades negativas, acompañada de principios como la libertad, razón, tolerancia, pluralismo y diálogo. En el espacio apropiado, el dia 19 de mayo, reprodujeron dicho imaginario, candidata, intelectuales afines y asistentes, adujeron ser defensores de ese orden, acusaron de un peligro, de un gobierno autoritario que está acabando con lo construido y lo ganado. Se autoconcibieron y salieron como ciudadanos supuestamente responsables, críticos, libres y autónomos, opositores al gobierno y eso para ellos fue ser sociedad civil.

Aquí, como punto interesante y revelador, es que no se denominaron pueblo, en su imaginario, fundado en el cambio de época (las transiciones democráticas) este concepto remite a lo antiguo. Como indica Alejandra Leal (2014), con las transformaciones político-económicos que se dan después de los años 80, la categoría pueblo no cabe más en el nuevo lenguaje, pues remite a los sujetos que se vinculaban al ideario nacionalista revolucionario y que eran beneficiarios de dicho sistema. Asimismo, son representante de sus males, el pueblo es el acarreado, el que se vinculaba de manera irracional a líderes, anclados a las prácticas de corrupción. Por eso la necesidad de distinguirse al categorizarse, de marcar diferencia en sus acciones y en sus demandas.

Para el cierre de campaña de Claudia Sheinbaum, la estadística, de igual manera, sirvió para describir el fenómeno de la apropiación política del espacio público, quiénes asistieron, su edad, su género y su preferencia política partidaria. Sintetizado con la etnografía, las prácticas discursivas y la semiótica de la imagen, se revelaron ciertas particularidades sobre como los

asistentes se entienden y actúan en el espacio. Con relación el concepto pueblo, candidata, asistentes entrevistados y entrevistadas expresaron ser el pueblo, un pueblo que apoyó y se construyó junto a AMLO y a su lucha de varios años. Desde sus inicios en el 2005/2006 la lucha siempre fue por el pueblo, así lo expresaba el líder, salvar la democracia, acabar con las instituciones dominadas por el poder, ello se lograría con el apoyo y la organización del pueblo, los cambios y las transformaciones dependerían de este. En esa línea, los copresentes asistieron para reafirmar su compromiso con el proyecto, para defenderlo y mantenerlo.

En cuanto a discursos textuales materializados en mantas, no se captaron muchas relacionadas al pueblo, lo que se descubrió fueron carteles y mantas de diversas organizaciones, sindicatos, asambleas, colectivos, asociaciones civiles, así como grupos de personas de diversas partes de la República apoyando a candidatos/candidatos por puestos de representación proporcional y de mayoría relativa. Hay una nueva conformación de alianzas.

El lopezobradorismo como gobierno abrió sus fronteras e incluyo una heterogeneidad de actores y de organizaciones, atrás quedó la movilización del pueblo, ahora es la movilización de las estructuras políticas, como señala lo señala Héctor Tejera (2020), se crean nuevas alianzas, se establecen nuevas relaciones políticas (clientelares), se busca definir o mantener formas de ejercer el poder, se busca tener influencia en territorios. A propósito, las organizaciones y actores de nueva incorporación acuden como símbolo de lealtad, hacer visibles los nuevos pactos. Interesa mostrar más la identidad/presencia de la organización, alrededor de esto exhibir mantas, carteles, imágenes, música, vestimentas, tradiciones.

Conclusiones generales.

Al finalizar la Evidencia puedo dar cuenta de la potencialidad de la etnografía situacional. En el transcurso de la Especialización aprendí su devenir, sus raíces teóricas y epistemológicas, cómo comprenderla y utilizarla en momentos/espacios/situaciones de conflicto contenidos. De igual manera, la necesidad de complementarla con otras herramientas metodológicas.

Comprendí que la etnografía tiene que ser flexible e interactiva para capturar momentos de confrontación social efímeros. Tiene que ir evolucionando a través de la misma investigación, en interacción con los sujetos, el investigador tiene que seleccionar e involucrar diversos métodos. Entendí que, al implementar la triangulación de métodos, tenemos que combinarlos con el fin de que unos y otros se complementen y aminoren debilidades, con ello nos permite ganar una variedad de ángulos y perspectivas.

Ejemplo de lo anterior es lo que hicimos como segunda generación de la Especialización en Etnografía Política y Espacio Público, empíricamente, la mirada etnográfica se centró en los procesos electorales, en la apropiación política del Zócalo capitalino que hicieron diversos sujetos. Las investigaciones tomaron como casos de estudio el cierre de campaña de Claudia Sheinbaum y un mitin de la Marea Rosa, esto en el 2024. El objetivo, en ambos eventos, fue capturar las relaciones e interacciones efímeras, así como la construcción y reproducción de mundos simbólicos políticos.

Como estudiantes y como grupo interdisciplinario de trabajo, nos dimos a la tarea de inscribir los discursos de los mítines, observarlos y escribirlos densamente. Colectivamente recabamos diversos datos, aplicamos una encuesta descriptiva, llevamos a cabo observación y descripción de espacios, escenarios, de personas, de organizaciones, de mantas, de performances, de agrupaciones policiacas. En paralelo realizamos etnografía audiovisual (imágenes y videos), así como entrevistas estructuradas.

Ya con los datos registrados, para el análisis comprendí otro elemento de la etnografía situacional, a saber, el componente inductivo. Es decir, lo que observé y registré en los eventos, a partir de las actividades, comportamientos y discursos de las y los participantes, decidí asociarlo a ciertas categorías contextuales de investigación. Esto, repito, solo cobró sentido a partir de las interacciones y significados que se descubrieron en la situación, lo que presenté como Evidencia se configuró, en mayor medida, de abajo hacia arriba.

En ese sentido, en los eventos descubrí regularidades de significados políticos, desde ahí construí el tema para presentar: “Pueblo y sociedad civil. Construcción de prácticas discursivas en los cierres de campaña presidenciales de 2024”. Al respecto, como objetivo, identifiqué las prácticas discursivas que produjeron/reprodujeron los asistentes en la apropiación política que hicieron del Zócalo. Utilizando también la triangulación, con la etnografía situacional, para el análisis, me permitió aplicar una descripción estadística sociodemográfica. Emplear el análisis semiótico de la imagen, de las fotografías, de los carteles y consignas. Asimismo, analizar la opinión de algunos asistentes, rescatando sus reflexiones, sus formas de dar sentido al evento, a sus posiciones políticas, a sus experiencias vividas en la interacción en el tiempo de apropiación del espacio.

Los hallazgos fueron significativos, en estas situaciones efímeras, se develó formas de identidades y proyección de adversarios. Se visibilizaron discurso mediados por proyectos con historias, experiencias, intereses y posiciones de vida concretos. Así, las y los asistentes llegaron al espacio público y se apropiaron de él. En el caso de la Marea Rosa, los partícipes en el mitin se identificaron como ciudadanos y sociedad civil. La candidata, intelectuales afines y asistentes, adujeron ser defensores de esas nociones, acusaron de un peligro, de un gobierno autoritario que está acabando con lo construido y lo ganado. Se autoconcibieron y salieron como ciudadanos supuestamente responsables, críticos, libres y autónomos, opositores al gobierno y eso para ellos fue ser sociedad civil.

En el evento de Claudia Sheinbaum, la etnografía situacional permitió dejar ver ciertas particularidades sobre cómo los asistentes se entendieron y actuaron en el espacio. Los copresentes en el cierre de campaña se identificaron como pueblo. Candidata, asistentes entrevistados y entrevistadas expresaron ser el pueblo, un pueblo que apoyó y se construyó junto a AMLO y a su lucha de varios años. En el nuevo proyecto liderado por una mujer, las y los asistentes se presentaron para reafirmar su compromiso con el proyecto popular, para defenderlo y mantenerlo.

En síntesis, la etnografía situacional es una herramienta metodológica que me permitió captar procesos de conflicto efímeros, me ayudó a observar, describir, observar, explicar e

interpretar las relaciones o interacciones sociales de los sujetos que se apropiaron políticamente de los espacios públicos.

Y como punto final, y bajo esa labor llevado a cabo en los tres trimestres, me quedaron algunas interrogantes, ¿la etnografía situacional es extractivista? ¿solo se trata de ir al campo, aplicar diversos métodos y extraer los datos? ¿podemos pensar y reconfigurar la etnografía hacia coordenadas horizontales?

Bibliografía.

Arendt, H., (2003) *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Berruecos, L., A. (2009). Max Gluckman, las teorías antropológicas sobre el conflicto y la escuela de Manchester. *El Cotidiano.* 97-113.

Carro Pablo (2004) El espacio público como categoría de análisis. Edición N°34 – invierno. Disponible en: https://www.margen.org/suscri/margen34/carro.html#nota

Cohen, J., y Arato, A. (2000). *Sociedad civil y teoría política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Combes Hélène (2012). Tomar partido: sociología de los asistentes y militantes en los cierres de campaña. En Dr. Sergio Tamayo y Dra. Nicolasa López-Saavedra (coordinadores). *Apropiación política del espacio público. Miradas etnográficas de los cierres de las campañas electorales del 2006*. México: Instituto Federal Electoral-Universidad Autónoma Metropolitana.

Couffignal, George (1993). Democracias posibles. México: FCE.

Dahl, Robert A. (1993), *La poliarquía*. México: Red Editorial Iberoamericana.

Dagnino, E., Olvera, A., y Panfichi A. (2006). *La disputa por la construcción de democrática en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.

Devalle., S., B., C., (2002). Danzas como expresión de una cultura clandestina de protesta. *Estudios de Asia y África*. Colegio de México. 241-269.

Díaz, R., C., (2014). *Los lugares de lo político, los desplazamientos del símbolo, poder y simbolismo en la obra de Víctor W. Turner*. México. UAM y Gedisa Editorial.

Foucault, M. (1980). *El orden del discurso*. España: Cuadernos marginales.

Galindo, Jorge (2008). “Revueltas contra la estructura” en *Entre la necesidad y la contingencia.* Barcelona: Antrhopos – UAM.

Gaytán, P., (2001). Hannah Arendt y la cuestión social. *Sociológica*, 16(47), 101-128.

Habermas, J., (1981). Historia y crítica de la opinión pública. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Habermas, J. (2008). *Facticidad y validez*. Madrid: Trotta.

Habermas, J. (2023*) A New Structural Transformation of the Public Sphere and Deliberative Politics*. UK: Cambridge.

Herzog, H. (1987). The Election Campaign as a Liminal Stage — Negotiations over Meanings. *The Sociological Review*, 35(3), 559-574. https://doi.org/10.1111/j.1467-954X.1987.tb00556.x

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Leal Martínez, Alejandra., (2014), "De pueblo a sociedad civil: el discurso político después del sismo de 1985." *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 76, núm.3, pp.441-469, ISSN: 0188-2503. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32131057004

Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*. 112 -127.

Martínez, C. (2017). El método del caso extendido, de la escuela de Manchester a la antropología global. *Revista de la Antropología del Museo Entre Ríos*. 1-13.

Martínez, L. (2020). *Democracia, lo político y populismo: el caso del movimiento lopezobradorista (2006, 2012 y 2018).* Tesis de Maestria, Universidad de Guadalajara, México.

McAdam, D., Tarrow, S., y Tilly, C. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Editorial Hacer.

O'Donnell, Guillermo, (coord.) (2004), *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos.* Buenos Aires: PNUD-ONU.

Olvera Rivera, A. (2001). *La sociedad civil*: *de la teoría a la realidad*. México: El Colegio de México.

Rabotnikof, N., (1997). *El espacio público y la democracia moderna*. México: Instituto Federal Electoral.

Rancière, J. (1996). *El desacuerdo: Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Sartori, Giovanni (1993). *La democracia después del comunismo*. Madrid: Alianza.

Svampa, Maristella (2016). "Entre la obsesión y la crítica al desarrollo" en *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Buenos Aires: Edhasa.

Tamayo, S. y López-Saavedra, N. (2012). Introducción. En Sergio Tamayo y Dra. Nicolasa López-Saavedra (coordinadores). *Apropiación política del espacio público. Miradas etnográficas de los cierres de las campañas electorales del 2006*. México: Instituto Federal Electoral y Universidad Autónoma Metropolitana.

Tamayo, Sergio (2016). *Espacios y Repertorios de la Protesta*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, RED Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales A.C. y CONACYT.

Tejera, H., (2020). Estructura política y elecciones en la Ciudad de México. En Esperanza Palma y Sergio Tamayo (coordinadores/as). *México 2018: elecciones, partidos y nuevos clivajes sociales*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.

Wolin, R. (2003)., *Los hijos de Heidegger*. Madrid: Teorema.

Anexo

Relato etnográfico.

Memoria represiva en los cierres de campaña presidenciales de 2024.
https://drive.google.com/file/d/18BHmivnFEGxrWzuBgXC7a-HfQo5_a52Y/view?usp=sharing